

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657



...Ir al sol en la escala luminosa de un rayo,
Saludar á los lirios con los versos de mayo
O perderse en el viento sobre el trueno del mar!

RUBÉN DARÍO,

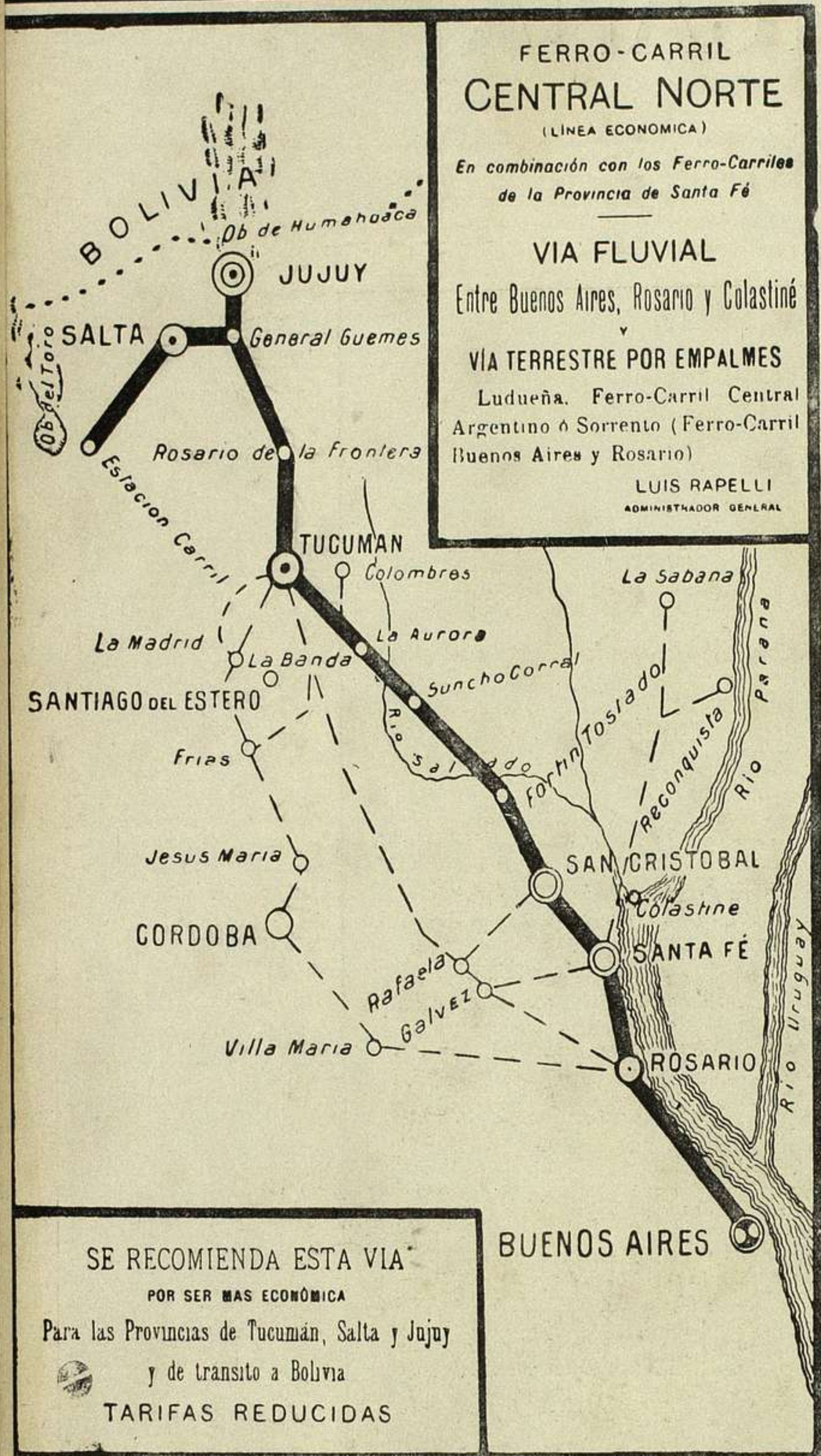
QUIMERAS

ILUSTRACIÓN PARA «PROSAS PROFANAS»

GUIA PARA LAS FAMILIAS SUPLEMENTO DE LA **ILUSTRACION SUD-AMERICANA**

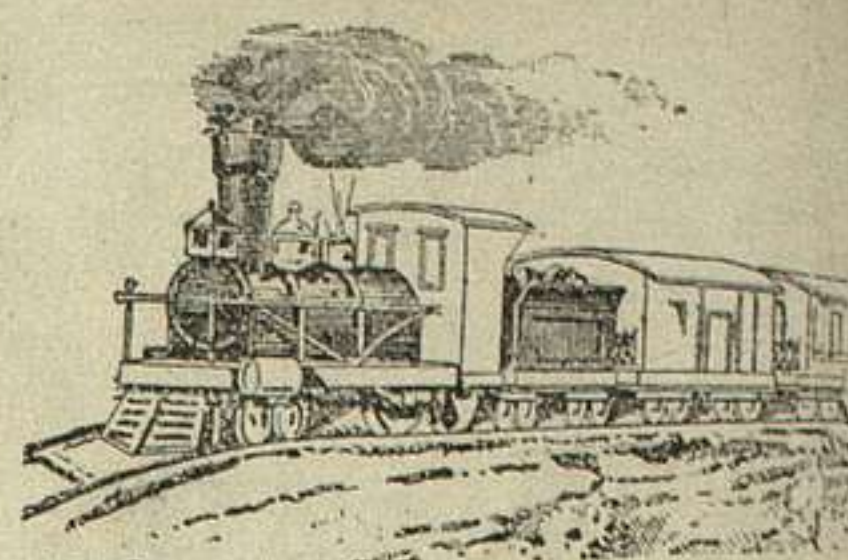
Proximamente se inaugurará en "LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA" una
GUIA PARA LAS FAMILIAS
loptando para ello una forma nueva y especial. Recibe órdenes de inserción
concesionario de esta GUIA

Sr. ERNESTO PRIOU
657-CUYO-657 — BUENOS AIRES



FERRO-GARRIL BUENOS AIRES al PACIFICO

RUMBO DIRECTO ENTRE
BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DE SAN LUIS,
MENDOZA Y SAN JUAN



La salida de los trenes desde el 1° de Mayo 1901 es como sigue:

BUENOS AIRES
Estación Retiro Estación Palermo

6.45 a. m.	7.00 a. m.	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muniz y San Miguel.
7.10 >	7.25 >	Para Mercedes, Chacabuco, Junin, Vedia y estaciones intermedias.
8.25 >	8.36 >	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muniz y San Miguel.
9.40 >	9.51 >	Id. id. id. id.
10.55 >	11.09 >	Id. id. id. id.
12.20 p. m.	12.31 p. m.	Id. id. id. id.
1.50 >	2.01 >	Id. id. id. id.
3.15 >	3.26 >	Id. id. id. id.
4.15 >	4.26 >	Id. id. id. id.
5.15 >	5.26 >	Para Mercedes y estaciones intermedias.
6.05 >	6.16 >	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muniz y San Miguel.
6.50 >	7.01 >	Id. id. id. id.
8.35 >	8.46 >	Id. id. id. id.
9.25 >	9.56 >	Id. id. id. id.
10.00 >	10.15 >	Para Villa Mercedes, Mendoza, San Juan y principales Estaciones intermedias, los lunes, miércoles y viernes con combinación a Villa María y a Italó y estaciones intermedias.
11.00 >	11.11 >	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muniz y San Miguel.
12.10 a. m.	12.19 a. m.	Para Devoto solamente en las noches del Sábado al Domingo.

* Los domingos y días festivos solamente.

En el tren de las 7.10 a. m. correrá un coche Restaurant desde Retiro a Chacabuco; y en el tren de las 10 p. m. desde Retiro a San Luis. Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 4 de la Empresa de las Catalinas, situado entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacifico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino por trenes veloces.

La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 281, de esta capital una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas.

Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse a las estaciones de esta línea, ó a las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

W. C. HUXTABLE
Administrador General

Mayo 1901.

"THE BOSTON"

CALZADO NORTE-AMERICANO IMPORTADO



Es importado nuestro botin..... de \$ **10**
Es un guante nuestro botin..... » » **12**
Es doble suela forrado nuestro botin.. » » **14**
Es para Señora nuestra botita de Ford » » **8**

73-PERU-75, Frente "A la Ciudad de Londres"

A. CRENOVICH Y H^{NO}

INTRODUCTORES

Máquinas de coser **ADLER** y Bicicletas **ADLER**

SON LAS MEJORES

MUEBLES, MÁQUINAS

ALHAJAS,

A PLAZO

CORRIENTES 1876

Champagne Ayala

Unicos Agentes en la Republica Argentina
Peters Hermanos
Buenos Aires.

VINOS para FAMILIAS
DE
BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA
Garantidos absolutamente puros y legítimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de **POSSEL fils**
Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "**LA COQUETA**"
Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "**IMPERIAL**"
Universalmente conocida

Ajenjo "**SILLIMAN**"
El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "**JOCKEY CLUB**"

PETERS H^{NOS}
ALSINA 430 -- Buenos Aires

Cognac "HENNESSY"

Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CUYO - 657

BUENOS AIRES, JULIO 15 DE 1901
AÑO IX—Núm. 205

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELL

Buenos Aires

LA QUINCENA

Estaba oculto y como disimulándose detrás de los rayos del sol, para hacernos más confiados, menos recelosos. Ha sido una gran traición. Esperaba á que, abandonando toda clase de precauciones, nos presentáramos al descubierta, á cuerpo gentil (los que tuvieran gentileza en el suyo) desarmados, ó mejor dicho desabrigados, para aparecer entonces de improviso haciendo mayor número de víctimas y sin tener en este caso nada más que *l'embaras du choix*. «Tiempo otoñal»—decíamos todos y los optimistas profetizaban augurándonos lo que se llama un invierno templado, benigno, propio de los países cálidos. Y he aquí, que de pronto, no *un buen día*, como dicen los galicistas de la crónica, sino uno malo, fué el que nos regaló la Naturaleza. Se levantaron los honrados vecinos de Buenos Aires, y no solo estos, sino los que merecen calificativos menos encomiásticos, se levantaron poco menos que tiritando. El frío, un frío intenso, de aquellos que penetran en los huesos, según el dicho vulgar, y hacen dar diente con diente, hasta á los que los usan postizos, invadió calles y plazas, penetró en los domicilios, y acobardó á los más valientes. Porque el frío acobarda, quita energías y la prueba de que se manifiesta en el hombre con síntomas iguales á los del miedo, está en la frase también corriente que al frío atribuye el que «se nos ponga la carne de gallina.»

El estado de la salud pública, se enriqueció con una casilla más, la de las pulmonías, y el consumo de pañuelos estuvo en razón directa con el creciente aumento de resfriados. Se encendieron las estufas, salieron algunos á lucir los abrigos nuevos y otros á *relucir*, los del año pasado, porque la crisis no dá para que todos se conviertan en compradores, y en estos casos, también se divide la humanidad, como la política en dos grandes partidos, según la clasificación que hacen los tenderos. «Liberales» que son los que tienen dinero y liberalidad para gastarlo con los sastres y «conservadores» los que guardan la ropa. Y al contrario de lo que en política sucede, casi siempre estos conservadores, son los que no están empleados y forman naturalmente en las filas de la oposición.

El frío no ha sido ovice, sin embargo, para que muchos se echaran á la calle, en el sentido figurado á más del real, que solemos dar á esta locución. Tema por más de un concepto peligroso, es el que hoy forzosamente nos vemos como revisteros obligados á tratar, y acerca del cual, hemos de ser tan parcos en comentarios, como lo exige, de nosotros, el decreto de Estado de sitio. Por lo demás, los sucesos ocurridos son lamentables en tal extremo, que no se prestan á humorismos. Las víctimas que en ellos hubo, unas, muertas en el cumplimiento de su deber, otras, en el arrebato de furor que las llevó á tomar parte en aquella asonada, y no pocas, en castigo de esa curiosidad enfermiza, que quiere ser testigo hasta de lo que no le importa, aun siendo desagradable, todas ellas, sirvan de enseñanza, á los en nuestro sentir, mal aconsejados jóvenes, llevados al abandono de sus estudios, para actuar, antes de terminarlos, en la vida pública, por medios de acción, que no son los que debe adoptar, quien se dedica á ser en lo futuro hombre de pensamiento. Triste es la consecuencia que se deduce de lo ocurrido, porque no es otra sino la de poder afirmar, como demuestra tener poca fé, en los incontrastables poderes de la idea, el que apela á los de sus músculos y la fuerza. Valga, que terminemos, con la atenuación, de suponer como con argumento de verosimilitud, han supuesto, los mismos que fueron objeto de tales inauditos atropellos, que á semejanza de lo que se refiere en punto á los dementes asilados en los manicomios, pudiera haber estudiantes, entre los grupos, pero «ni lo eran todos los que estaban, ni estaban todos los que lo son.»

Y no hablemos, ó mejor dicho, no escribamos más de esto, porque aun nos parece haberlo tratado si no con demasiadas de frase, con las de extensión.

Para los que *saben* sentir honda y profundamente el patriotismo, lo acaecido que á más de traer la triste moraleja de la suspensión de las garantías constitucionales, trajo la de la suspensión de los festejos populares conmemorando la patria fecha del 9 de Julio, no ha sido un mayor dolor.

De propósito hemos empleado el verbo que vá de cursiva. Sentir es algo, y es bien de muchos. *Saber sentir* solo es patrimonio de los elegidos. Decíamos pues, que para estos últimos con la conmemoración que puedan consagrar, á la independencia relejendo la gloriosa página de nuestra historia en que brilla con luces de inmortalidad esa fecha, y asistiendo á la solemne celebración del *Te-deum*, tienen satisfecho el goce y aun habrá quien se considere de enhorabuena, por serle permitido aquel día salir á la calle, sin ver interrumpido el tránsito, por los susodichos festejos populares.

Hubieran consistido estos en lo que consisten siempre, porque no obstante los adelantos del siglo, en estas cosas la inventiva

municipal, en ningún país adelanta. Iluminaciones, embanderamiento y cinematógrafo en la plaza de Mayo. Este último invento, vendrá á reemplazar á los tan acreditados fuegos artificiales, que nos legó el siglo XIX. Faltará el ruido y el olor de la pólvora, tan gratos á las muchedumbres, pero subsistirá la oscuridad entre los espectadores, para la mayoría de estos no menos grata. Librenos Dios, de medir con el mismo rasero, á todos los que en esos días, salen para compartir con los demás empujones, codazos y apreturas. Hay quien vá á estas fiestas de buena fé y hecho un hombre de bien á carta cabal. Hay quien para que le brillen realmente los ojos de entusiasmo al recordar los altos hechos de los héroes del patriotismo, necesita que brillen las luces eléctricas festoneando los edificios en espléndida iluminación, y para agitar los brazos y aplaudir, necesita ver agitarse también los pliegues de las banderas, ondear colores y escudos, y pasar bajo arcos de flores. Pero otros, (y esto lo sabemos por confidencia que nos



EXCMO. SR. EDUARDO L. DE ROMAÑA
PRESIDENTE DEL PERÚ

(De Fot. tomada expresamente para LA IL. SUD-AM.)

han hecho, en distintas ocasiones, algunas señoras de hermoso rostro y de buenas formas) otros van decimos, á estas aglomeraciones de gente, con el objeto de «aprovecharse», como se aprovechaba, al decir de la tiple, *Giussepini*, el tenor aragonés, siempre que ensayaba con ella el dúo de *La Africana*. También suele haber á más de estos estravios, algunos no menos sensibles, de relojes, alfileres de corbata y diversos objetos de valor.

Por todo lo cual, no falta, quien á nuestro Intendente encomie como hombre previsor, por la medida adoptada este año.

Y no escasean tampoco los que tal suspensión deploran.

Y perdone el lector, amante de llevar á excesos la cortesía, si hemos tratado con prelación del aniversario patrio dejando en segundo término el de la independencia de los Estados Unidos de Norte América, siendo así que es anterior la fecha de este último acontecimiento. No quita lo cortés á lo argentino y ante todo es argentina nuestra publicación. Bien puede por tanto permitirsenos esta alteración del orden público... de las fechas, tan propia de nuestras meridionales cualidades, que pecan de desordenadas en algunos.

El 4 de Julio, la nación á que llama *John Bull*, todavía el *primo Jonathan*, y otros y aun ellos mismos apellidan el *tío Sam*, y que seguramente no es prima ni tía de nadie, á juzgar por lo que sus hijos vienen con la historia demostrando, la que tantos republicanos han calificado como *República modelo*, cumplió un siglo y veinticinco años de existencia independiente.

Los norteamericanos, residentes en Buenos Aires, celebraron esta fecha con la recepción oficial de rúbrica en la Legación de los Estados Unidos, un gran banquete en el restaurant Aue's Keller, donde según es público, concurren los más denodados bebedores de cerveza, verdaderos *champions* del *chop*, y una velada y ceremonia en la Iglesia Metodista Episcopal, en cuyo *hall* hubo hasta cuadros vivos.

Nuestras felicitaciones al gran pueblo de la Unión, que recordó en dicho día los nombres de Washington, Jefferson, Adams, Franklin, Sherman y Livingston, inmortales tanto por sus hechos como por aquellas sublimes palabras por ellos escritas en la declaración de independencia en que algunos historiadores hallan el origen de la «declaración de los derechos del hombre» hecha por la Revolución Francesa. Nosotros vemos en ellas el de toda la independencia americana, especialmente en el memorable párrafo que dice á la letra: «Cuando en el curso de los acontecimientos humanos, necesita un pueblo desatar los lazos políticos, que le han unido á otro y tomar entre las naciones de la tierra plaza aparte é igual á la que le dan derecho las leyes naturales y las del Dios de la naturaleza, el respeto á la opinión de la humanidad le obliga á declarar las causas que le deciden á separarse.»

Hoy los Estados Unidos, son una poderosísima nación, un verdadero coloso del mundo. Para separarse de Inglaterra se creyó obligado á dar aquellas explicaciones. Han pasado los años y no las dá de las razones que tiene para apoderarse de otros territorios. No lo censuramos. Comprobamos una vez más, las tristes realidades de la vida, las que llamó el poeta «impurezas de la realidad» que sin cesar y por doquier nos rodean. La ley del más fuerte, decididamente es la ley fundamental de este planeta, poblado de seres débiles.

¡De tantas otras ocurrencias pudiéramos hacer comentarios! Pero la musa de la discreción, nacida mucho después que las nueve del Parnaso, se sienta frente á nosotros, ante la mesa de trabajo, nos mira, nos hace un guiño demasado picaresco para la cara de una divinidad y poniéndose un dedo en los labios, nos recomienda con ademán encantador, el más elocuente silencio.

Callemos pues, y al que le parezca aburrido en esta quincena, nuestro relato, y algo incoloros estos comentarios, estrechémosle la mano afectuosamente: por hallarnos completamente conformes con su criterio.

Nos encontramos en el mismo caso de aquel caballero que recostado en el quicio de una puerta, con lastimosa cara de fastidio, presenciaba un baile. Acercósele en este punto, uno de los invitados, que hastiado á su vez, advinó en dicho individuo un copartícipe de su aburrimiento.

—Caballero,—le dijo,—esto está muy *fané*. Aquí se pone uno de mal humor. ¡Qué fiesta tan tonta!

—Es cierto.

—Yo me voy. ¡Vámonos! Venga Vd. conmigo.

—No me es posible, señor.

—¿Porqué?

—Porque soy el dueño de la casa.

IGNOTO.

~ ~ ~

PÁGINAS DE ANTAÑO

ATAR-GULL Ó UNA VENGANZA AFRICANA

DRAMA ROMÁNTICO EN PROSA POR DON LUCIO V. MANSILLA

No se acerca la humanidad impunemente á los errores, ni se purifica como el hebreo de la mañana á la noche, después de haberse contaminado con el crimen.

Suele á veces rechazar ideas, cuyos resultados acepta y patrocina, no obstante, como por la obra de un delirio, presentándose entonces en abierta contradicción consigo misma, y, como decía el poeta, conociendo el bien y practicando el mal.

Así la civilización moderna viene contaminada y contrariándose en una idea y en un hecho tan radicales, que son como el foco de su vida.

Difiere fundamentalmente, en efecto, de las civilizaciones antiguas, en que éstas, partiendo del puro egoísmo y de los intereses personales, excediendo á toda medida, al fundar nacionalidades y gobiernos les inocularon también la idea devastadora de vivir por todos los medios y de procurarse á costa de la violación de toda justicia la más estensa esfera de acción, que supieran imaginar, y el carácter de la gran personalidad moral del Estado, fué un grande egoísmo absorbiendo todos los egoísmos, y por consecuencia, la anulación del individuo en la sociedad, y su anonadamiento en presencia de un mito, al cual los romanos llamaron la salud pública, y que no significa otra cosa, sino un despotismo fuera de toda razón y solo desentrañable á costa de extinguir la civilización que lo engendró.

La civilización moderna, por el contrario, inspirada en más alto orden de ideas, ha limitado el interés personal con el perjuicio ageno, cegando así la fuente del egoísmo; y ha constituido la sociedad como baluarte de las libertades privadas, cuya acción garante, y del bienestar de todos, á cuya satisfacción debe atender vigilantemente; por manera que dando al hombre como único límite la justicia, y ofreciéndole la sociedad como refugio, en vez de amenazarlo y despotizarlo en ella como en un abismo, que lo tragara para alimentarse de su savia, se ha caracterizado en la historia como

hada y protectora de la dignidad personal. La individualidad humana; hé ahí el foco de la civilización moderna.

Los antiguos fueron terriblemente lógicos en las ciencias sociales: de ese anonadamiento del hombre y de ese derecho utilitario dedujeron ellos la teoría de la esclavitud, á cuyo servicio se pusieron los genios más brillantes y mejor nutridos. Homero cantaba en la *Odisea*, que Júpiter quitó la mitad de la mente á los esclavos: afirmaba Platón, que nada tienen de sano ni entero, y concluía Aristóteles, que «la hembra y el esclavo son distinguidos por la misma naturaleza»: en Atenas excedía el número de los esclavos al de los ciudadanos, y el senado romano se opuso á distinguirlos en el traje, temeroso de que animados con la conciencia de su multitud, anticiparan la obra de Spartaco. Así la esclavitud impregnaba como una enfermedad las civilizaciones antiguas; más enfermedad era ésta, traída por las propias doctrinas que constituían su fondo, en todo el desarrollo de su monstruosidad.

No ha sido dado á la civilización moderna, estirparla en los largos siglos, que lleva de desenvolvimiento y de triunfo, apesar de que ese hecho repugna fundamentalmente á su principio de vida; y la humanidad permanece aún contaminada con el crimen, que practicó. ¿Qué queda de la personalidad humana en la esclavitud?... Y sin embargo, el hombre moderno la practica aún en la República más libre y mejor constituida que recuerda la historia: los Estados Unidos se despedazan por la esclavitud, precisamente porque aquella sociedad ha vivido en un inconcebible maniqueísmo, cuyos términos son la democracia, por una parte, y la degradación del negro, por la otra. Nuestra civilización rechaza la iniquidad que humilla al hombre y su estado actual la rechaza con violencia. En las manos del Presidente Lincoln brilla la espada fulminante de la justicia, y en su cabeza asienta el principio de la civilización moderna, hecha acción y partido en los republicanos de Norte América.

La esclavitud es un rezago de los antiguos estravios, que la humanidad ha mezclado lamentablemente con las nuevas y purísimas ideas que forman su ley social; y como solo á costa de su degradación, practica el hombre la obra inicua, de ese modo se profana á sí misma la civilización moderna, abusando de sus elementos de acción y empeorando la condición del que solo debiera arrancar de la barbarie para iniciarlo en sus fecundos misterios.

Evidentemente, no solo se contradice, sino que también se profana. Se contradice, porque su carácter es el de encarar al hombre como *fin*, y por la esclavitud ha rechazado del derecho al negro, y lo considera como *medio* y como *cosa*. Se profana, porque siendo su objeto perfeccionar al hombre bajo su doble aspecto de entidad individual y social, produce en el esclavo el fenómeno de transformar en sentimiento la barbarie, que antes solo fué en él una condición de la vida, extraña á su voluntad.

El mecanismo, si es lícito hablar así de esta dolorosa reacción es muy fácilmente concebible.

El hombre civilizado arranca al esclavo de su familia y de su patria, y lo trasplanta del terreno bárbaro al seno de una sociedad culta, y acaso en un alto grado de progreso. ¿Qué porvenir se abre ante los ojos del esclavo? Gime de la mañana á la noche bajo el doble peso de un trabajo duro y de la perseverante crueldad de su señor. Desde la barraca hedionda donde se amontonan sus hermanos durante la noche, siente la vida de la libertad y de la opulencia pasando con estrépito por hombres dichosos, que tienen distinto color en la piel: ve engrosar cada día los caudales de su amo, amasados con las lágrimas del negro: solo encuentra en aquella luminosa civilización tormentos, desprecio y abyección, y recuerda los días en que él fué libre, los días en que se sintió hombre, en que podía venerar la tumba de sus padres, en que amaba una esposa con quien lo unió el instinto y la atracción y no los cálculos inmorales y bárbaros del amo, que procrea los esclavos como el ganado; los días en que dormía á la sombra de las palmas, y en que no había desprecio ni látigo para él; los días felices, en fin, en que fué salvaje! El instinto de la patria no se extirpa, ni se sofoca el amor de la libertad; y el pobre negro humillado fuera de su patria, privado para siempre de su libertad reniega de la civilización que lo martiriza, reniega y la detesta.

Y no es esto todo: el hombre civilizado en vez de iniciar al esclavo en las dulzuras de la vida culta, le hace concebir que de esa felicidad que contempla asombrado y envidioso, está privado todo el que lleva en su epidermis los mismos tintes que él: en vez de perfeccionar sus facultades de sentir y de concebir, le hace olvidar hasta el instinto de la fraternidad, y amontonando sobre él torturas y dolores, desenvuelve toda su actividad moral por los senderos del odio, provoca la reacción de todas las malas pasiones, y graba en el corazón como un sentimiento indestructible el amor de la barbarie en que fué feliz, el aborrecimiento hacia el hombre blanco, que ha proscripto una raza entera.

De esta manera se profana la civilización, constituyéndose en artifice de sentimientos repulsivos á la fraternidad humana y al progreso, y por consiguiente, hiriéndose á sí misma con mano insensata y cruel. La civilización moderna se envenena con la esclavitud. Sería necio culpar al negro bárbaro á quien el hombre culto torna más bárbaro aún, cuando á veces se levanta furioso, á la manera de la fiera herida y destruye y asesina con inusitada crueldad, como sería necio renegar del tósigo porque mata. No: si el libre y el civilizado, enciende y reanima las pasiones del negro, y en vez de enfrenarlas con la cultura y la moral, pretende sojuzgarlas con humillaciones, que le exasperan, caiga la culpa sobre esa civilización ilógica y suicida, que ha soportado hasta aquí la esclavitud, y que en ciertas partes, escasas ya en honor de la humanidad, la tolera todavía. Las venganzas feroces del esclavo son la consecuencia directa de la barbarie de los años: y la esclavitud considerada bajo este punto de vista, no es menos odiosa ni menos salvaje, que cuando se la considera bajo el aspecto de la degradación á que sujeta al hombre, ó de la violación que entraña de todo derecho y de toda razón.

Tal es el principio que se desprende del drama que nuestro distinguido amigo el señor Mansilla ha tenido la bondad de poner bajo los auspicios de nuestra débil defensa.

Expuestas las anteriores consideraciones, creemos haber justificado suficientemente la doctrina de filantropía trascendental, que el señor Mansilla ha puesto en acción, y nos inclinamos á creer, que en esta como en toda obra, basta para recomendarla, descubrir la inspiración de justicia, que domina la inteligencia del escritor y constituye el fondo de su producción.

Poco diremos de su desempeño, en que sin embargo queremos anticiparnos al juicio que forme el público en la noche, que por primera vez suba á la escena.

Atar-Gull no es una obra original. El señor Mansilla ha tomado su argumento de una novela de E. Sué, que con el mismo título corre de mano en mano: más á nadie escapa, que el trabajo de condensación y de síntesis, indispensable para reducir á los límites del teatro el extenso asunto de una novela, exige de parte del que tal obra emprenda, calidades que no son comunes, como no lo son las dotes intelectuales, que adornan á nuestro amigo.

Pertenece además el drama á esa escuela que se complace en trazar cuadros tempestuosos, y descubre siempre en una atmósfera sobrecargada de pasiones, imprecaciones que truenan y puñales que relampaguean; pero no

vacilamos en afirmar, que como tal drama romántico, es uno de los mejores que conocemos. Si bien en el desarrollo de la acción se siente palpar la fantasía de Mansilla, no por eso ha olvidado las leyes de buen gusto y los primordiales preceptos del arte. El lector encontrará escenas de efecto terrible, pero las encontrará sujetas á estas condiciones: primera, que son motivadas; segunda, que son necesarias, y por último, que son lógicas y que la catástrofe final, como el conjunto todo de la obra, no es el efecto de situaciones accidentales y gratuitamente supuestas, ni de la intervención de causas extrañas al asunto, sino la consecuencia directa y el resultado natural del movimiento de pasiones, que forman su tela dramática.

El interés está sostenido con talento, y el autor ha sabido mantener viva la curiosidad, que no descansa hasta el fin. Si á esto se agrega la economía de las relaciones en que no puede abundarse sin perjuicio del interés del espectador, excitado principalmente por la acción,—y el hablar correcto de los diálogos, cualidad que hace apreciar mucho á Mansilla como escritor, habremos dado por concluido el elogio del drama que va á representarse. A quien nos conozca poco, podrá parecer extraño, que elogiemos á un escritor porque escribe en su lengua; más los que sean un tanto versados en la sintaxis *sui generis*, la trasplatación arbitraria de vocablos, y la singular sinonimia, que se permiten las gentes entre nosotros con notable escándalo de los que fuera de estas regiones á veces no conseguirán ni aún entenderlos, esos sabrán dar valor al mérito que acordamos á Mansilla.

Atar-Gull por Sofia, de la cual pudo sacarse más partido, pues apenas manifestada se deja olvidar entre el tumulto de distintas impresiones, que llenan la obra, y cuando torna á resplandecer en las fogosas y coléricas palabras del negro, aparece ya vencida por la venganza que lo domina. Habiéndole dado mayor actividad, pudo, produciendo una violenta lucha de espíritu, ser fecundo semillero de bellezas artísticas; más á esta observación podría objetarnos el autor, y acaso con razón, que no ha echado mano de ese recurso dramático, porque se ha valido de otros.

Nada más tenemos que decir sobre el desempeño de la obra cuyo pensamiento aceptamos y aplaudimos en amor de la civilización y de la justicia.

El pensamiento es noble, hijo de un corazón sano y generoso: la ejecución manifiesta el buen gusto y la habilidad, hijos de talento, hermanos con una fogosa fantasía y una imaginación bulliciosa. De pocas obras podría decirse con mayor razón, que son el retrato de su autor.

Profanos en las obras de imaginación, á las cuales nunca hemos sentido amor de culto, y que solo conocemos como aficionados, podrá nuestro juicio ser flaco y poco seguro, pero amigos muy cordiales de Mansilla, nuestra crítica es leal, y nuestro aplauso tan sincero como nuestra amistad.

J. M. ESTRADA.

(Artículo publicado el 17 de Abril de 1864 en *El Correo del Domingo*, semanario ilustrado que dirigía José María Cantilo).



EN EL JUBILEO DEL GENERAL MITRE

EL BALCÓN DE LA CASA DEL GENERAL MITRE EL DÍA DE LA MANIFESTACIÓN POPULAR

(De Fot. Witcomb para LA IL. SUD-AM.)

Hasta aquí solo hemos elogiado. Nuestros elogios, sin embargo, no parecerían concienzudos, si no fuéramos imparciales; y á fuer de tales, debemos agregar los reproches, que entendemos pueden hacerse en justicia al drama *Atar-Gull*.

Sea el primero el papel y episodio consiguiente de Brulart. Entendemos, en efecto, que para manifestar el abismo, á que el esclavo se siente arrastrado por su sed de venganza contra las maldades del blanco, bastaría presentarlo en sus tempestuosas relaciones con Tomás Wilson, el cruel asesino de su pobre padre. Incluir en el drama al negrero que con loca alegría sacrifica la madre del esclavo, vengada impiadosamente en el tercer acto, aunque dé lugar á las escenas hábilmente ejecutadas del amor del marino por Sofia, el dolor de Teodoro, la resistencia de Ana, la implacable avaricia de Tomás, sin embargo, duplica la acción, de tal manera que hasta el título flaquea, pues en vez de una, el drama contiene dos venganzas, la primera contra Brulart, la segunda contra Wilson. Más no es este defecto del autor: es defecto de la escuela, y por eso hemos dicho, que el drama es de los superiores en su género, dado que el conjunto de su desarrollo, reúne estas dos calidades matrices: lógica é interés. El autor se ha dicho: pondré ante los ojos del espectador al negro esclavo del Brasil, con el alma sedienta de venganza, en presencia de dos parientes, en presencia de dos malvados, que en distintas épocas y por distintos móviles asesinaron á las dos personas, á quien debió él su vida. Un escritor más apegado á los principios clásicos habría retrocedido ante este plan, que encierra una doble acción; más el autor romántico de buen gusto se ha contentado con hacer descansar su asunto sobre el corazón agitado del negro, como centro de la unidad del pensamiento; y desenvolviendo por caminos naturales la pasión que debía enneguecerlo, con llevarla hasta la extremidad, mantener excitado el ánimo del espectador, y comunicar á todos los detalles de la obra el fuego y la animación del resorte dramático, de que se apoderó.

Sea otra observación, la escasa esfera, que se ha concedido á la pasión de

Bellas Artes

CONCURSO DE CARTELES

No diremos que es un «viento de Fronda» pero si que desde hace algún tiempo corre entre nosotros un «viento de Concursos» y quiera Dios que por localizarse en la República Argentina, no se llegue á convertir en pampero.

Nos congratulamos, no censuramos. Nos congratulamos de que el comercio emprenda ese camino y que sean de los primeros en dar el ejemplo, los que como los Sres. Laclaustra y Saenz, son también, primeros entre nuestros comerciantes.

Después de todo el buen deseo, y la excelente voluntad que han demostrado, manifestándose totalmente dispuestos á proteger el arte y procurar estímulo á los artistas, merecen elogios y no hemos de ser nosotros los que los escaseemos.

Los Sres. Laclaustra y Saenz, importadores del cognac Domecq, han sabido acreditar con su inteligencia y actividad esta marca y aquel producto que al decir de los inteligentes, por sí solo, debido á su bondad, se recomienda, pero que con más motivo se vé solicitado de quienes en materia de bebidas, tienen un paladar delicado, merced á los mencionados medios de acertada propaganda, puestos en juego por dichos señores.

De manera que el «Concurso de carteles» ideado y realizado ahora, obedece á un generoso impulso de la casa importadora, á un noble móvil de protección al arte, que toma por pretexto la publicidad para no herir delicadezas á veces rayanas en lo inverosímil, de los altivos y aun altaneros émulos de Apelles.

La intención pues, no ha podido ser más sana, ni más levantado el propó-



LEGACIÓN DEL PERÚ EN BUENOS AIRES.—EL MINISTRO DR. EGUIGUREN EN SU DESPACHO

El jurado, es el que ha resuelto y a su fallo debemos atenernos para el criterio de responsabilidades, de acierto ó de error en que haya incurrido.

Y tenemos verdadera impaciencia por decirlo. No han correspondido esos fallos, á lo que de tales jurados se esperaba. Duerme á veces Homero, según dijeron los latinos y en esta ocasión, durmió tan profundamente que á nosotros nos han despertado sus ronquidos.

Ocho eran las recompensas concedidas en escala gradual de mérito por la casa de los Sres. Laclaustra y Saenz, y de como se han adjudicado forzoso es tratar, porque son muchos y en realidad justos los cargos de los descontentos.

Ante todo, el arte del cartel (*l'art de l'affiche*) y vaya esto como atenuante para los desaciertos de las sentencias, es de difícil inteligencia y aun entre los mismos pintores, no falta quien le niegue carta de ciudadanía, considerándolo como habilidad ó destreza á lo sumo, digna de ser practicada tan solo por los operarios litógrafos.

Logran éstos efectivamente verdaderos prodigios de *vistosidad* que los entonos requeridos para la verdadera modalidad artística repugnan ó no comprenden. Es pues, un procedimiento aparte, al cual pueden aplicarse criterios distintos, sin que rija en este punto uno solo, como acontece en obra ajustada á los que son eternos é inmutables fundamentos de la estética.

Uno de los mismos señores que componían ese jurado ha escrito acerca del arte del cartel, y más bien en el sentido de condenarlo y censurarlo, que en el de prodigarle sus aplausos. Inteligente y delicado en sus gustos y aficiones artísticas no ha disimulado sus antipatías, por los que él llama «juglares de la línea y del color que en su brega por un falso renacimiento todo lo sacrifican á la originalidad, tras de la cual sucumben en los laberintos de la extravagancia».

Cuando vimos el nombre de este inteligentísimo crítico, entre los de los individuos que iban á dar su fallo, fué para nosotros como una garantía de que este no recayese, en lo que, aun dentro del arte del cartel, deja de ser genial, y llega al extravío.

Quien como él, conoce las obras de Mucha, las de Gerbault y los sorprendentes efectos logrados por Beggastaff en ocasiones con dos únicos colores, no podía, en nuestra opinión aceptar algo y aun algos de lo expuesto entre los ciento treinta y un carteles presentados al concurso.

No es nuestro propósito, analizar, ó mejor dicho, escudriñar aquí, lo que es copia y fué llevado como original, que en esto de la originalidad verdadera ó ficticia, hace tiempo que nos hemos resignado á tener «la manga ancha», como vulgarmente se dice, y así á nuestro tribunal de la penitencia, pueden acercarse contando desde luego con absolución todos los pecadores. A lo sumo les impondremos un «Ave Maria», no como exclamación sino como rezo, y con ellos nos prestamos á decirlo puesto que empieza con el consabido «Dios te salve», de que les consideramos muy necesitados.

Demos, pues, de barato, que todos los carteles eran genuinamente originales, y ninguno obedecía á pensamientos ó asuntos «artísticamente renovados», contradiciendo con ello el aforismo de *Nihil novum sub sole*, que ha sido la desesperación de muchos hombres de genio.

Pero, nuestra indulgencia de amplia base, se ha venido al suelo como castillo de naipes, ante el fallo del jurado, porque nosotros que tolerábamos la copia en los lienzos, nos hemos quedado sorprendidos desagradablemente, al ver también la copia en los fallos.

¡C'est trop fort! diciéndolo en idioma extranjero, ya que de *modern style* y de *art de l'affiche* ó sea de modas extranjeras se trata. Los mismos artistas que fueron premiados en otro concurso ha querido la Diosa Fortuna que resultasen premiados en este. No recordamos si entonces llegaban también los premios al número de ocho, pero si así sucedió, decididamente, son ocho, ni uno más ni uno menos, los únicos, los verdaderos «artistas de cartel», de que disfruta Buenos Aires. Siete fueron las plagas de Egipto pero en cambio fueron cuatro los Tres Mosqueteros.

sito. Los señores Laclaustra y Saenz, han cumplido como algo más que como buenos. Y el arte les deberá siempre gratitud por el acto realizado, en momentos y tiempos y países, donde el utilitarismo, hace cada vez más escasos los Mecenas.

Pero la acción de la casa importadora del coñac Doemecq, ha querido llevar la corrección á los mayores extremos, y por ello, se ha limitado á la iniciativa de este certamen, á poner para su realización y en su beneficio, la cantidad que se destinaba á premiar esos trabajos, y á nombrar para la calificación de los mismos, un jurado de personas reputadas como competentes en la materia. Que tal reputación tienen estas es igualmente indudable.

Queda establecido el turno pacífico, entre estos ocho adalides y así, el primer premio, irá sucesivamente tocándole á cada uno pero ninguno se quedará nunca sin su recompensa.

Pues bien, haciendo más elástica nuestra longaminidad aceptamos la legalidad constituida. Sean esos ocho, y cérramos la puerta en este arte revolucionario, á la ola de la revolución. Más ¡por Cristo! que entre ellos debe procederse al reparto de los bienes de otra manera más justa.

El jurado dió su opinión y vamos á dar nosotros como críticos la nuestra. Consideramos y estimamos en mucho como dibujante y sobre todo como caricaturista al señor Gimenez, pero como autor del cartel cuyo lema es *Life* al cual se ha concedido el primer premio, rogáramos al jurado que nos explicara la explicación. Como en esto del impresionismo y modernismo, nuestra más moderna impresión siempre es mala, declaramos, (y valgan la ingenuidad como virtud), que nunca hubiéramos concedido más premio que el del cetro de cascabeles, á quien en materia de color, nos pintara carnes verdes, siquiera fuesen las de un satiro en la niñez, que es la más verde edad y lo más verde de la mitología, ¡verdes y azuladas y hasta con rojas cicatrices, todo ello puesto bajo un cielo amarillo en el que hay un disco que parece un sol azul! En cuanto al 2º premio cuyo lema es *Bellum* pasando del inglés al latín y de la *Vida* á la *Guerra*, solo es cartel, por los letreros en que el Cognac se anuncia, más para nosotros por cuadrito de género lo tenemos, cuadro en que juegan no las tres armas, sino la Infantería y Caballería únicamente. Bien acabado eso sí, pero nada de *affiche*. Mejor es que los anteriores indudablemente el colocado en tercer lugar entre los grandes premios, aunque no corresponde á la fama de cartelista adquirida por el señor Villalobos. Ninguno de los tres en suma, merece estas primeras categorías y menos el que las encabeza.

Que el señor Soto, es pintor y dibujante, tampoco lo negamos, pero también nos parece que no es cartelista á juzgar por su Fausto, empastado y entonado en demasia. Lo son en cambio los señores Jorge D'Orlando, Sanuy, Gaspary (penúltimo premiado) y Eusevi (último) siendo tan opuesta nuestra opinión á la del Jurado, que para nosotros en esta ocasión más que en otra alguna, se confirma el dicho del Redentor «Los últimos serán los primeros» porque en realidad, si primer premio había que dar, en recta justicia correspondía este al señor Eusevi y el segundo al señor Gaspary.

Y con esta recta justicia fallamos que debemos condenar y condenamos lo sucedido.

Con lo que pasa la causa á más señores.

El público decidirá.

UN AFICIONADO.



NUESTROS GRABADOS

ILUSTRACIONES RELATIVAS AL PERÚ.—A PROPÓSITO DEL ANIVERSARIO PERUANO.—LA REPÚBLICA DEL PERÚ Y SU DIGNO PRESIDENTE.—Desde que el ingeniero Eduardo López de Romaña, asumió en Septiembre de 1899 la presidencia de la república del Perú, empezó este país á entrar en un período de progreso y de prosperidad, que ha llamado con justicia la atención de los otros Estados sud-americanos, y que ha hecho renacer en Europa la confianza por los negocios con esta república, que es por sus ingentes minerales de plata y de oro, uno de los pueblos, que ofrecen más espléndidas perspectivas á la inmigración y á los capitales europeos.

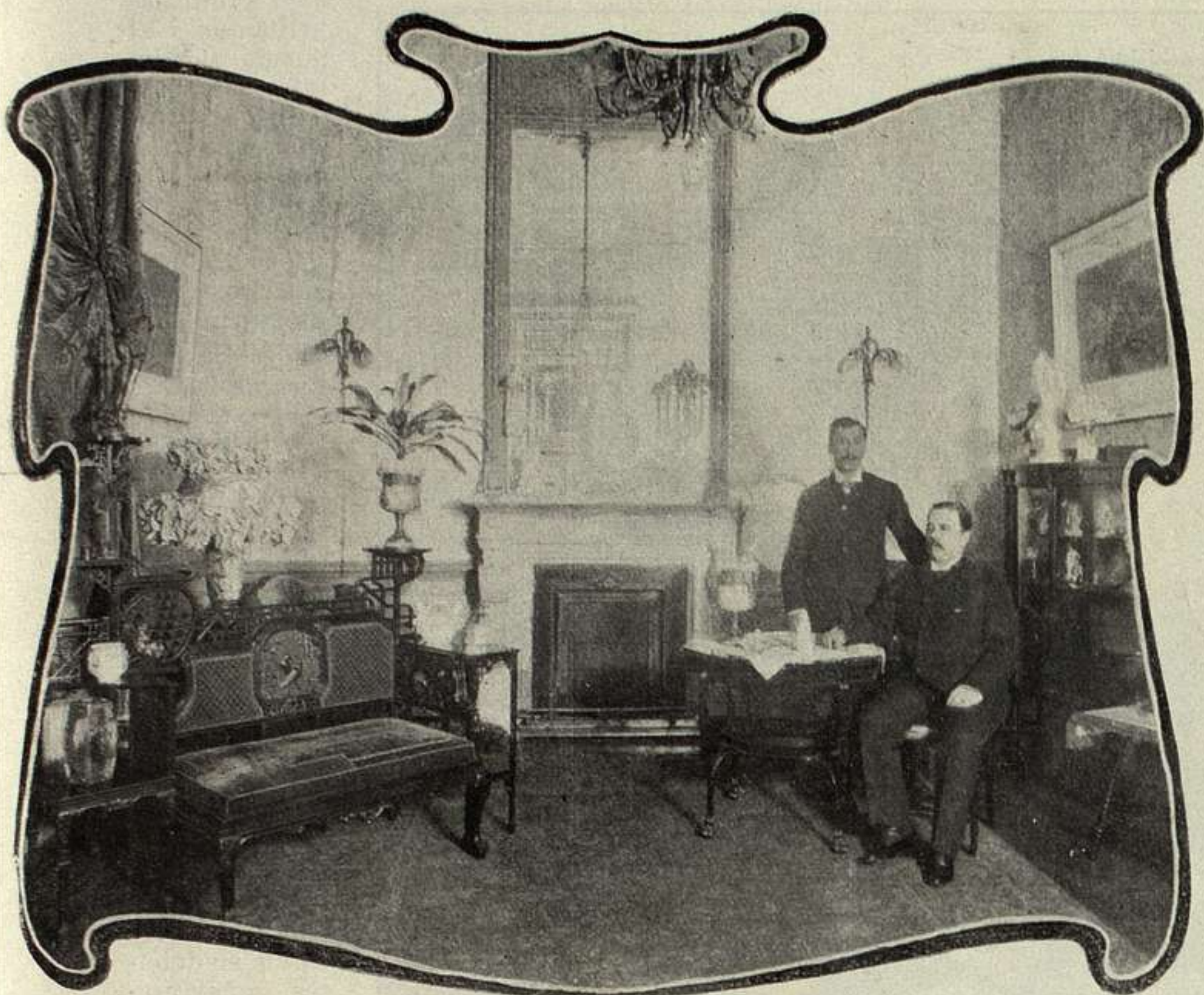
El presidente Romaña, educado en Inglaterra y formado en una larga vida de lucha y de trabajo, es un carácter desapasionado, conciliador y abierto á todos los ideales generosos y patrióticos. Su administración es un modelo de economía, en la cual se han realizado verdaderos prodigios. Apesar de que las rentas nacionales no suben de catorce millones de soles (siete millones de pesos oro) ha sabido atender puntualmente al pago de todos los servicios fiscales, inclusive el de la deuda interna, ha realizado en Europa valiosas adquisiciones de armamentos, que dan hoy al Perú una cotización militar en el concierto de los pueblos sud-americanos, y ha mantenido un servicio diplomático completo y extenso, por el cual se coloca en este orden el Perú al nivel de las repúblicas latinas mejor servidas diplomáticamente.

La paz interna conservada en el Perú, gracias al espíritu conciliador del señor Romaña, ha permitido que el desarrollo industrial alcance en el país á su más alto grado de apogeo, fabricándose hoy en el Perú, todo cuanto reclaman las necesidades de sus habitantes. Al mismo tiempo el régimen monetario á oro, se ha mantenido con un cambio firme sin que reaparezcan las emisiones de billetes, moneda totalmente proscrita allí desde hace muchos años.

La deuda externa fué extinguida hace más de diez años en el Perú por un



PALACIO DE LA LEGACIÓN DEL PERÚ EN BUENOS AIRES



LEGACIÓN DEL PERÚ.—SALA DE RECIBO

contrato, gracias al cual adquirieron los antiguos tenedores de bonos todos los ferrocarriles, muelles, etc., del Estado, por el espacio de 66 años, y en cambio de la cancelación de sus créditos. Esta operación y el buen estado de los negocios en el Perú colocan a este país, hoy que cuenta con un gobierno de orden y de economía, en condiciones excepcionales para levantar un empréstito, cuyo producto contribuiría a coronar la obra de reorganización y de adelanto acometida con tanto acierto por el señor Romaña y por su actual gabinete.

Como interesante información gráfica y a la vez como homenaje al jefe de esa nación amiga, nos es sumamente honroso publicar en este número el retrato del Sr. Romaña, con motivo del aniversario de la emancipación política del Perú.

* *

LA CASA DE CORREOS DE LIMA.—La capital del Perú, que carece hasta ahora de un teatro, que merezca en realidad el nombre de tal, cuenta en cambio con algunos valiosos monumentos como la estatua del libertador Simón Bolívar, que se destaca en el fondo del grabado que de la plaza de la Inquisición de Lima ofrecemos en este mismo número, y con algunos edificios, que están en armonía con la cultura del país. Entre esos edificios públicos sobresale la casa de correos y telégrafos, elegante construcción de piedra blanca tallada, y cuyo costo de medio millón de pesos, es bastante reducido, si se tiene en cuenta que esta moderna y vistosa instalación, no tiene en todo Sud-América, otra que pueda equipararse con excepción de la de Río Janeiro.

El servicio postal se lleva en el interior de esta oficina con una escrupulosidad y exactitud completas, estando confiada la dirección de este ramo administrativo al capitán de navío D. Carlos Ferreyros, personalidad distinguida del Perú, perfectamente preparada para las labores administrativas.

* *

LA LEGACIÓN DEL PERÚ EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.—En homenaje a la próxima fecha clásica de la República del Perú, que celebra el 28 de este mes el 80° aniversario de su emancipación política, nos complacemos en ofrecer en este número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA varias vistas de asuntos peruanos, y entre ellas una reproducción de la parte exterior, é interna del bonito local que en la Avenida República 281, ocupa el distinguido señor ministro plenipotenciario del Perú, Dr. D. Víctor Eguiguren, cuya biografía nos complacimos ya en publicar en nuestra revista, hace algunos meses, cuando aquel diplomático se hizo cargo de la Legación.

Al cumplir LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA con este grato deber de cortesía, que forma parte de su programa de propaganda y de confraternidad sud-americana sin distinciones ni preferencias, pese a quien lo contrario afirme, tiene el honor de ofrecer este homenaje a los representantes oficiales del Perú, y a los miembros de la colectividad peruana residentes en Buenos Aires en testimonio de su simpatía, y de su adhesión a las fiestas del 28 de Julio.

* *

UN GRUPO CÉLEBRE.—Con motivo de la aparición del libro *Horas do bom*

tempo, el último que ha salido de la pluma de Lucio de Mendonça, miembro de la Academia Brasileña de Letras y uno de los distinguidos huéspedes que nos honraron formando parte de la comitiva del presidente Campos Salles, en su reciente visita y con el carácter de ministro del Supremo Tribunal del Brasil, sus amigos y colegas se reunieron en un almuerzo íntimo que ha sido una de las fiestas más encantadoras, por el derroche de *sprit*, el continuado torneo de *apropósitos*, los epigramas improvisados y la sobriedad de los brindis que fueron hechos sin énfasis únicamente por dos discretos oradores.

En nuestro grabado se ve el grupo de los convidados entre los cuales se pueden distinguir las figuras del presidente de la Academia Brasileña y de Rodrigo Octavio, el secretario, Rodolfo Bernardelli, el gran escultor, director de la Escuela de Bellas Artes y Rodolfo Amoedo vice-director. Todos los demás son miembros de la Academia Brasileira, excepción hecha de los periodistas Héctor Peixoto y Souza Bandeira.

Debemos esta reproducción instantánea a la indiscreción del hijo de Valentín Magalhaes, distinguido aficionado a la fotografía, que nos facilitó una excelente prueba de su trabajo.

* *

LA ILUSTRACIÓN DE NUESTRA CARÁTULA.—Rubén Dario, tan conocido por el público americano, prepara en estos momentos la tercera edición de su afortunado libro «*Prosas Profanas*» que resultará, por sus numerosas y artísticas ilustraciones, una verdadera joya tipográfica digna de los hermosos versos del autor.

Como una primicia ofrecemos en la carátula del presente número una de las mencionadas ilustraciones debida al lápiz del afamado artista francés Mr. E. Bisson.

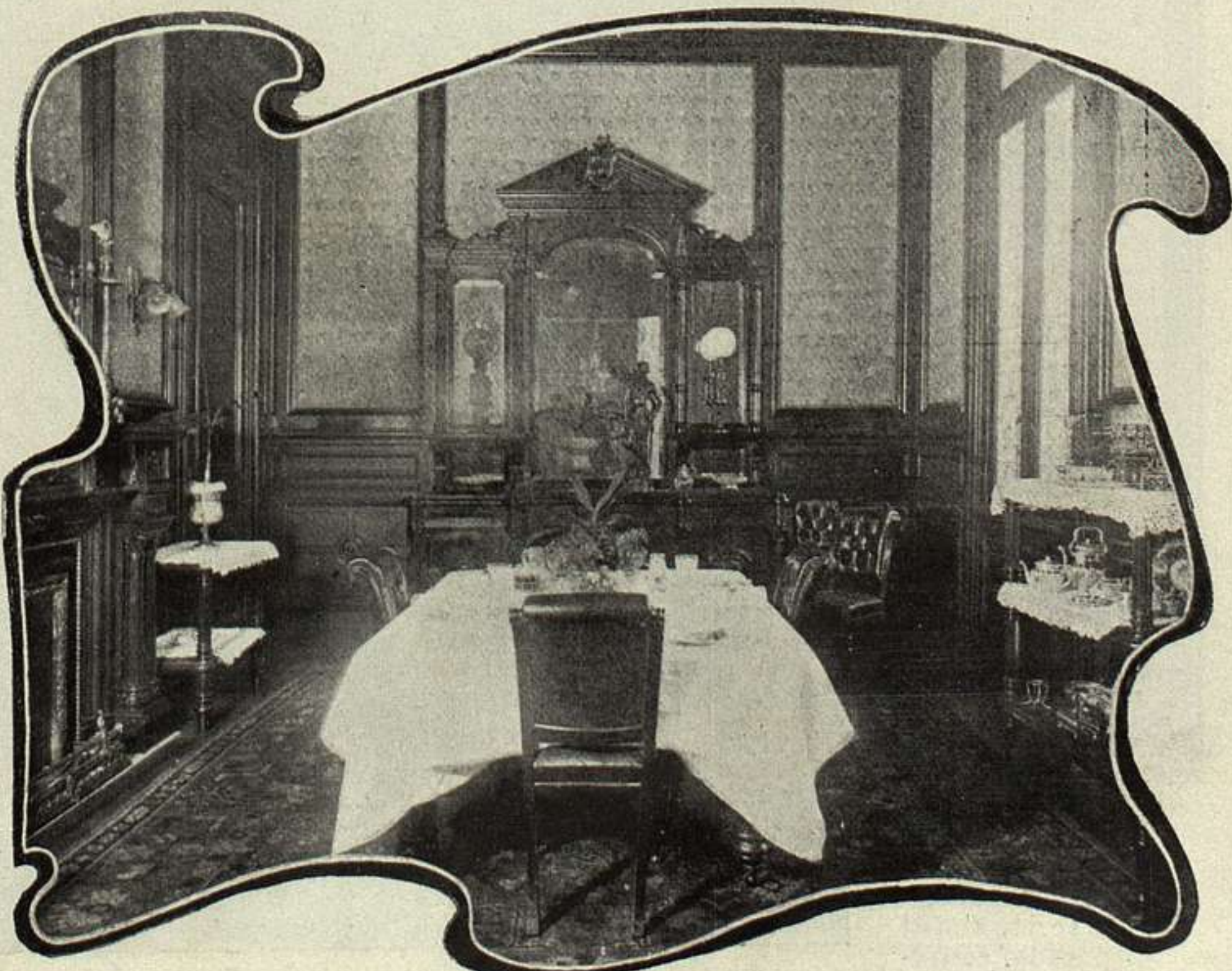
—©—

FANNY

Después de la cena—en aquella lluviosa noche de invierno—Fanny me hizo pasar al saloncito rojo, donde, cerca de la ventana de vidrios, sobre una pequeña mesa de mimbres, humeaban dos tazas de té.

Fanny es una artista excéntrica que a quince pasos, parte una bala de revólver en el filo de un puñal. El fulgor de la lámpara, refractado por la tapicería roja, la envolvía en un tenue velo rosa, que, sin embargo, no lograba ténirle el rostro, de una eterna palidez mate. La bata blanca que la cubría, marcaba las ondulaciones soberbias de sus carnes; en el verde de sus ojos, al toque de la luz, había aguas, como en las facetas de dos esmeraldas prodigiosas, y su cabellera rubia, recogida sobre la cabeza, simulaba una flexible solidificación de rayos solares... Bella, en verdad, como una tentación, alejaba empero al Deseo, por la perpétua y misteriosa melancolía que se notaba en su semblante.

Y como en aquél momento—por segunda vez desde el principio de la cena—un órgano callejero nos enviara, en notas desafinadas, la música de una vieja ópera, Fanny tuvo un leve estremecimiento y, espontáneamente, como un hecho ya convenido entre ambos, empezó a hablar,

SR. ERNESTO DE TEZANOS PINTO
SECRETARIO DE LA LEGACIÓN DEL PERÚSR. J. P. PAZ SOLDAN
CONSUL GENERAL DEL PERÚ

LEGACIÓN DEL PERÚ.—SALÓN COMEDOR



PERÚ.—DEPARTAMENTO DEL CUZCO.—VISTA GENERAL DEL INTIHUANTANI—(LADO SUR)

lenta, muy lentamente, ritmando sus palabras en las notas de aquella música inacorde y en el murmullo isócrono de la lluvia.

«Hace siete años... tenía yo apenas dieciocho. Vivía con mi primer amante, Tom, en uno de los barrios antiguos de la metrópoli norteamericana.

La semana había comenzado fatal. Tom hacía tres días que no iba a la casa, y ya sabía yo lo que esa ausencia significaba. Sentía en el alma una tristeza honda. Eran las once de la noche: no quería acostarme porque presentía el insomnio; no podía leer, porque mi cerebro se había rebelado a todo trabajo que no fuera el de sus impresiones internas. Cogi la caja de de revólvers—legado que me dejó mi padre, junto con su maestría en las armas de fuego—y salí al balcón para limpiarlos uno por uno, con el fin de apaciguar así la actividad morbosa de mis nervios.

La noche—noche de estío—tenía una hermosura cálida y serena. Al través de la transparencia cristalina del ambiente, desde el azul lejano, lanzaban los astros irradiaciones vivas. La calle, angosta y desierta, parecía como sumida en el sueño; y—coincidencia extraña—el foco eléctrico de la esquina próxima estaba apagado.

Los acordes ruidosos de un organillo vinieron a distraerme en mi tarea. Estaba en la esquina y la penumbra que allí había no permitía distinguir claramente los objetos; pero el sonido del instrumento y la pieza que tocaba me eran familiares, y aquella sombra humana, cuyo brazo daba vueltas al manubrio, era la del pobre viejo que desde la primavera, venía todas las noches a darnos su serenata. Cuando terminaba se acercaba al pie del balcón a recoger las monedas que le arrojábamos, y continuaba luego a lo largo de la calle, encorvado y vacilante por el doble peso de la caja y de los años.

Esa música vagabunda, imperfecta, casi rudimentaria, desperta por lo general—oída así, en el silencio grave de las noches solitarias, de las noches de meditaciones desoladas—recuerdos llenos de una tristeza íntima, tanto más dominadora cuanto menos intraducible es para el cerebro. Mil acontecimientos del pasado, confusos, vagos,

mera sombra, el primer pesar; la tarde en que Tom se me presentó con el semblante alterado, el traje descompuesto, la mirada incierta y torva, la voz titubeante, todos los síntomas abominables de la embriaguez. Después, aquel acto de crueldad brutal perpetrado en el gato de Angola que se restregaba mansamente en sus piernas:—lo agarró por la cola afelpada, lo hizo girar en el aire violentamente, como una honda, y lo estrelló contra la pared, en cuyo papel quedaron adheridos los fragmentos del cráneo roto. Esa escena—que fué sin duda el resultado de la irritación alcohólica, exacerbada por el reproche silencioso de mis ojos y de mi actitud—me reveló cuántos sedimentos de ferocidad atávica conservaba en su sangre el hombre a quien yo había dado mi cuerpo y mi alma, toda mi vida joven y ardiente.

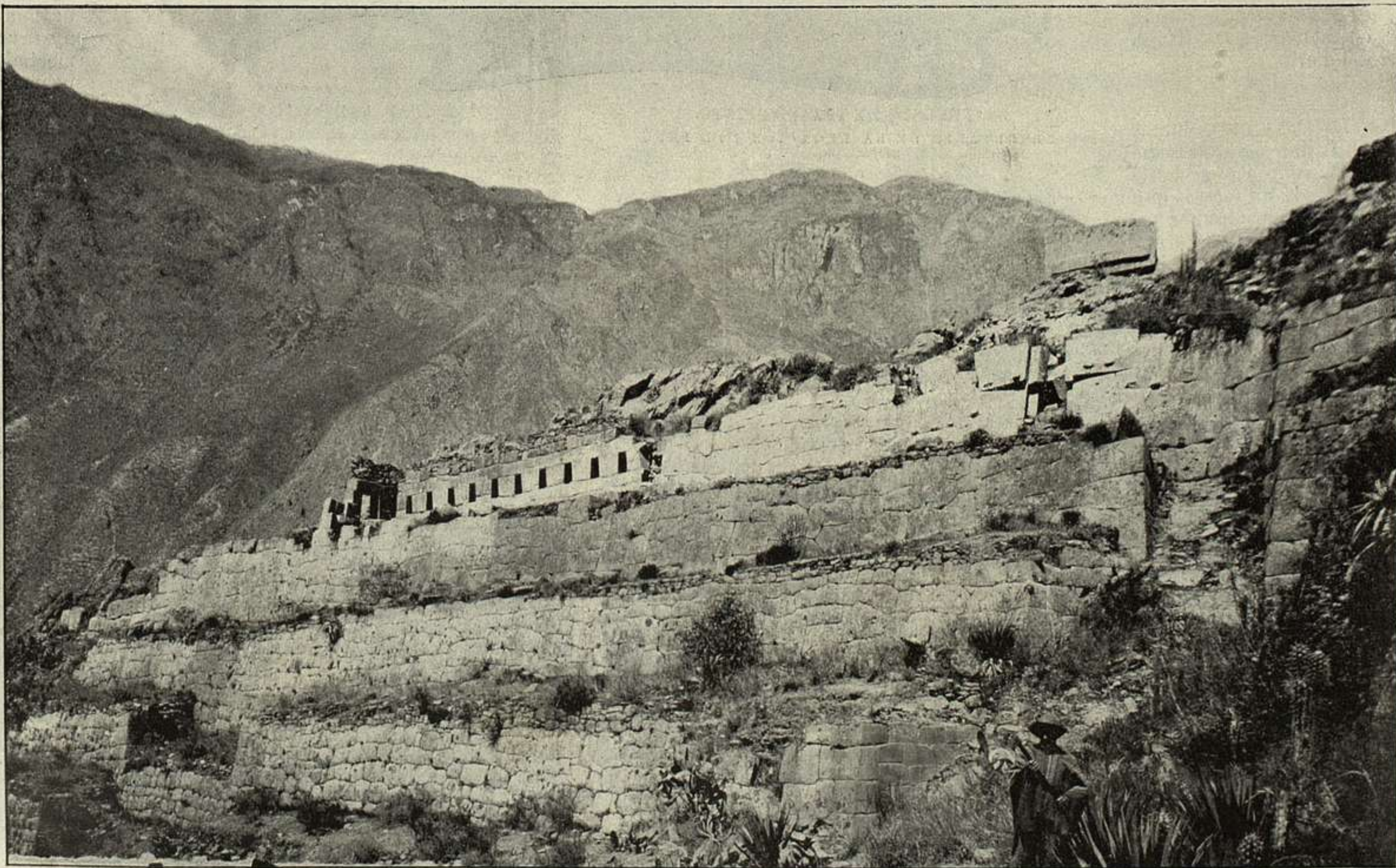
Desde aquel día, el alcoholismo—que yo ignoraba en él, porque hasta entonces había podido dominarlo—le recuperó de un modo absorbente.

Todo cambió en nuestro amor, y vinieron para mí zozobras y angustias horribles... Yo he sido siempre altiva, nunca he podido contener mis impulsos, y por esto, cada vez que Tom aparecía ebrio, me encerraba en la alcoba y no me dejaba ver de él hasta que, transcurridos muchos días de sobriedad, la vergüenza dolorosa de su arrepentimiento arrancaba a mi cariño el perdón. El vicio le esclavizaba; su amor a mí le vencía. Y no pudiendo libertarse de estas dos influencias contrarias, acompañaba últimamente sus reincidencias con alejamientos, que prolongaba a veces por toda una semana, pretextando ocupaciones serias... que yo fingía creer, porque retornaba desbordante de atenciones delicadas y de entusiasmos pasionales. Pero, en el fondo, mi vida era profundamente triste, y aquella noche había

cual nebulosas brillantes y al mismo tiempo informes, surgen, y su evocación es en el espíritu grata y dolorosa, como un goce que fuera amargo, como un sufrimiento que fuera dulce... No obstante, esa noche los recuerdos acudieron a mí, precisos, intensos y punzadores.

Como visiones cinematográficas, fugaces pero vividas, desfilaron ante mi memoria todos los sucesos de mi existencia de amante. Los primeros meses de una pasión que se resolvía en deleites constantemente renovados, compartidos con aquel ser vigoroso, que sabía tener en sus caricias ternuras exquisitas.

Luego, la pri-



PERÚ.—ALLANTAYTAMBO.—FORTIFICACIÓN DEL PALACIO DE LOS INCAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CUZCO

en mi espíritu mil presagios torturantes. El organillo seguía dando, en el silencio nocturno, su tocata. Era uno de esos aires insignificantes que, a fuerza de ser escuchados, se hacen fastidiosos. Súbito, la música cesó, y el ruido de cosas que se rompían con estrépito atrajo mi atención.

En medio de la calle, vagamente, vi esparcidos los fragmentos informes del organillo; oí la voz alterada del viejo, y ante él vislumbré a un hombre, o más bien, una silueta de hombre que la oscuridad del sitio envolvía en el misterio. Enseguida comprendí lo sucedido. Aquel hombre había derribado, despedazado la caja de música, el sustento del viejo, que estaba indignado y abatido, pues su acento era a la vez colérico y sollozante. El malévolo desconocido permanecía mudo, al parecer burlonamente impasible. Esto debió de exasperar al organista, porque trató de acometer a su enemigo... Fué una lucha rápida y desigual: un formidable golpe de box cayó sobre el viejo, que rodó por el suelo como una masa inerte.

Yo había contemplado la escena anhelante, apretando nerviosamente el puño de un revólver que acababa de cargar. Mi temperamento impulsivo me llevaba a la cabeza oleadas de sangre hirviente; las ideas en mi cerebro eran rojas, y una resolución terrible se adueñó de ellas... Todo aquello se efectuaba con duraciones de segundos.

El desconocido estaba aún de pie, en la esquina. El contorno de su cabeza se destacaba netamente en la sombra. Alcé el brazo: le apunté cuidadosamente a la sien... sonó el tiro... luego un grito espantoso... una voz conocida en ese grito, y Tom, mi amante—pues era él—rodó también por el suelo, inerte, destrozado el cráneo por mi disparo mortal!»

Fanny había callado hacía algún tiempo, y yo guardaba también silencio, no sabiendo cómo desvanecer aquel mutismo penoso. El té, intacto, habíase enfriado en las tazas; la música callejera venía ahora de muy lejos, confusamente, y solo la lluvia continuaba golpeando, monótona, los vidrios de la ventana. Me levanté, y estreché la mano de Fanny, sin que una palabra siguiera hubiérase cruzado entre ambos. Ya en la puerta me volví para inclinarme. Ella permanecía inmóvil en su silla, más pálida que nunca, dentro de la blancura del vestido, sobre el rojo sangriento de los tapices. Estaba bella así, extraordinariamente bella; pero su belleza tenía —y tiene desde entonces para mí —un no sé qué de trágico y de fúnebre, como de sangre y de tumba.

DARÍO HERRERA.

Opiniones para consulta

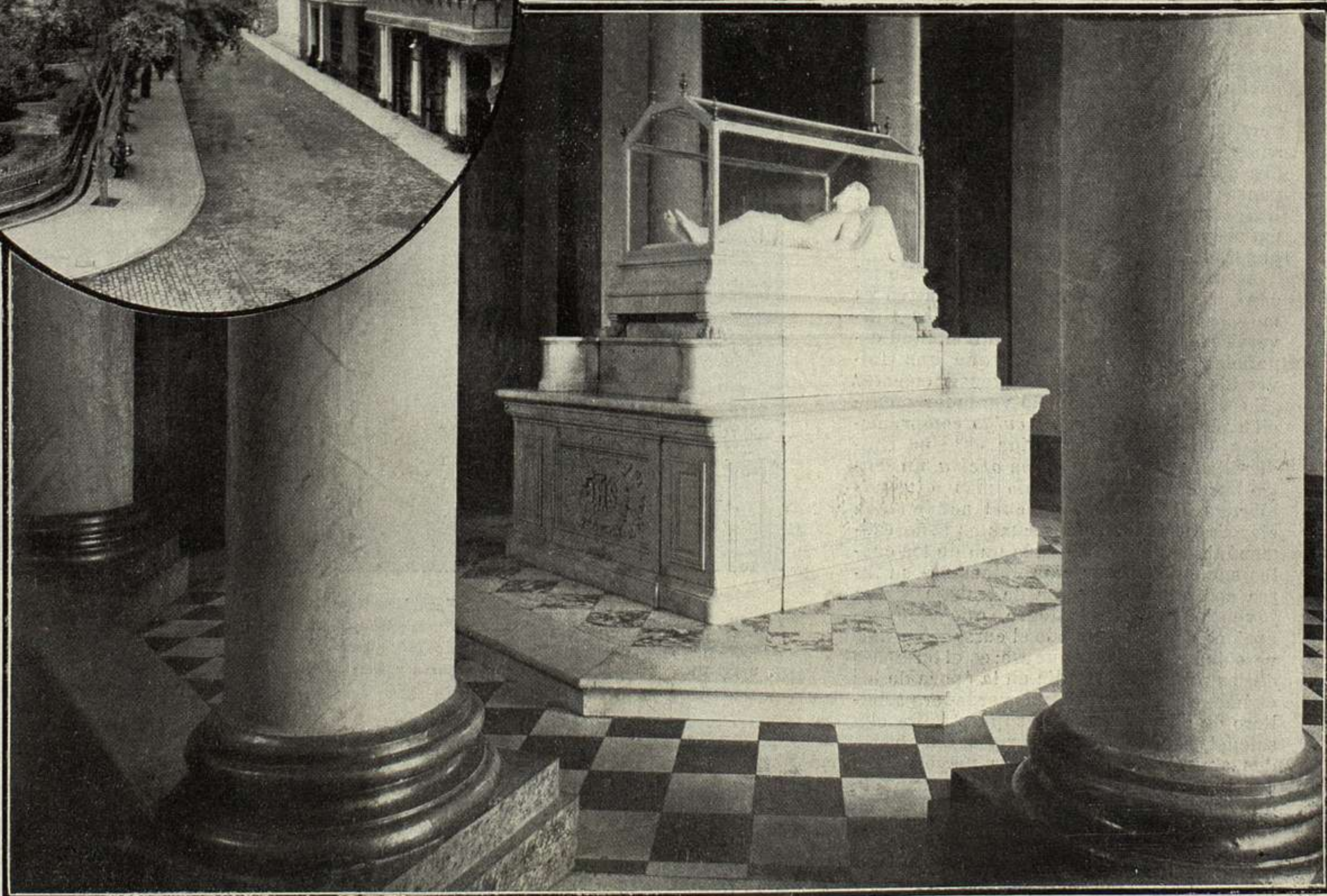
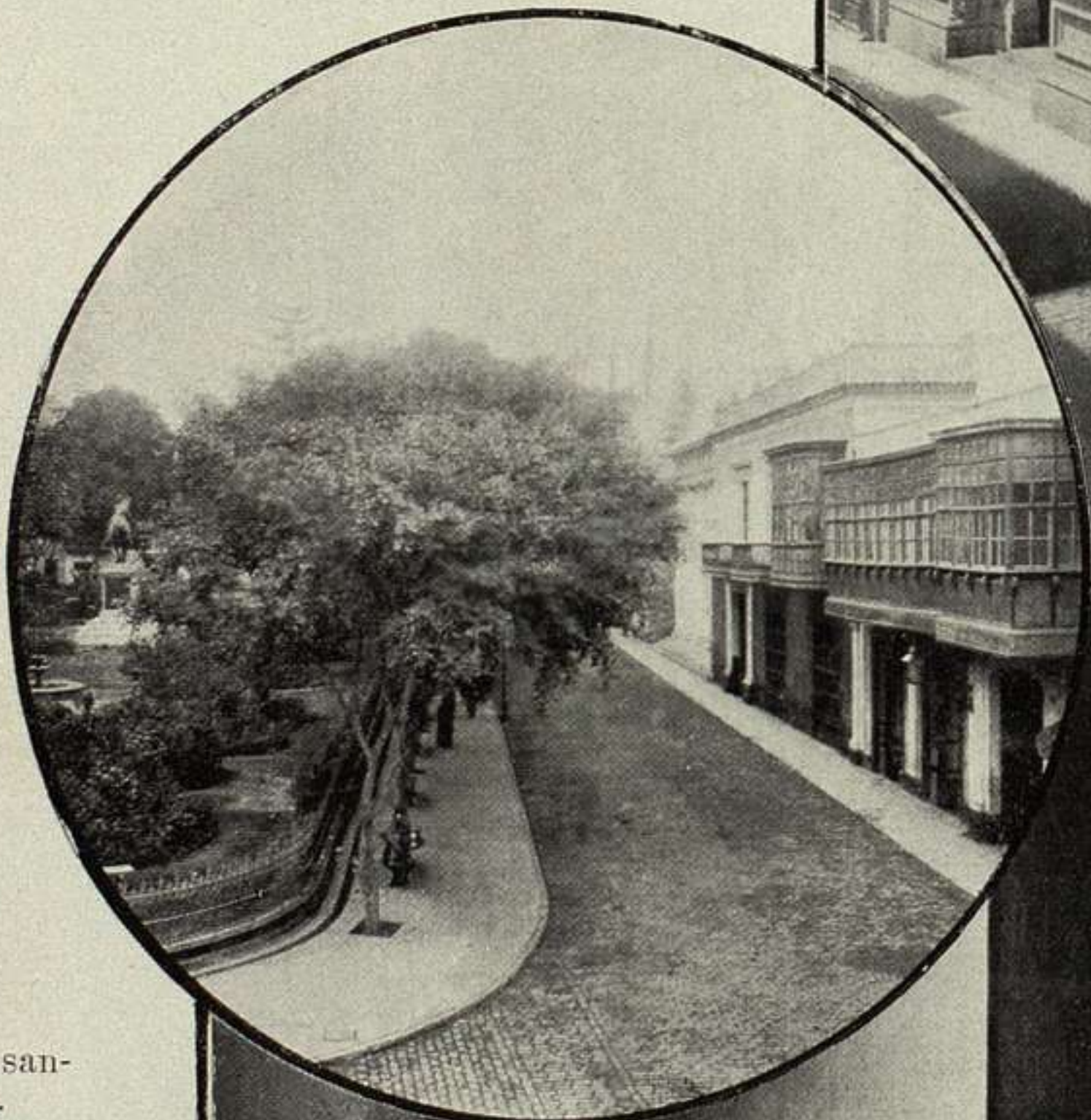
LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, inaugura desde este número y con el artículo que empezamos a publicar a continuación, debido a la pluma del ilustrado catedrático de la universidad de Oviedo, una sección, que considera por todo extremo interesante a más de útil para muchos de nuestros lectores.

Es la de reproducir, lo más selecto y autorizado que acerca de cuestiones científicas diversas y todas de palpitante discusión en la actualidad, encontremos, debido a la pluma de escritores de gran nombradía y especialistas, digámoslo así, en el asunto que tratan.

Empezamos hoy con este estudio, del señor Adolfo Posada, sabio cate-

drático, cuyas opiniones autorizadas por más de un concepto, en la materia de que trata merecen ser leídas por abundar en ideas dignas de ser conocidas en materia de enseñanza.

PERÚ - LIMA



PLAZA DE BOLIVAR LLAMADA ANTES DE LA INQUISICION

CASA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS

CAPILLA DEL PANTEÓN

EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

I

En algunos de los programas formulados en España a raíz del desastre como expresión más o menos fiel de las aspiraciones de las gentes *neutras* del país, se pedía, entre otras reformas salvadoras, la supresión de varias Universidades; análoga demanda se hacía por el malogrado escritor señor Macías en su libro acerca de *El problema nacional*. No voy a disentir aquí si estas peticiones son o no fundadas; ni siquiera me detendré a considerarlas desde el punto de vista oportunista y político. Independientemente de todo esto, esas peticiones de los comerciantes y de los productores, y la buena acogida que, sin duda alguna, han tenido en los españoles mismos que leen y que discurren, revelan un estado de ánimo de la masa social que es preciso considerar al proponerse, de cualquier manera que sea, el estudio del problema universitario.

Por de pronto es necesario descontar en la adhesión que en gran parte de las gentes se ha advertido a las demandas de supresión de Universidades, todo lo que supone nuestra ignorancia, y en virtud de la cual no es posible que aprecien aquellas en su justo valor la obra, por modesta que sea, de una Universidad; ni su representación como foco—¿apagado? no importa—de la vida intelectual. A las gentes que apenas si saben leer y escribir ¿qué les interesa el que haya o no haya Universidades? A las que sabiendo leer y escribir no leen como no sea el libro mayor y el diario, o el folletín terrorífico de cualquier *rotativo*, ¿qué puede importarles la labor universitaria? Tiene que parecerles de perlas lo de suprimir no ya cuatro, si no hasta nueve Universidades: con la de Madrid o con la de *su pueblo*—por aquello de que una Universidad es fuente de ingresos—tienen bastante. ¡No se ha dicho y repetido de mil maneras y en todos los tonos que sobran doctores, que lo que aquí hace falta son industriales y hombres prácticos! ¿De dónde salen los doctores sino de las Universidades? No olvidaré jamás la frase de cierto representante fidelísimo de nuestra burguesía adinerada, el cual, hablándole yo de la necesidad de difundir la enseñanza, de despertar en todos la afición al estudio, el deseo de la lectura, me decía con un acento que revelaba la más profunda de las convicciones:—Nada de eso, amigo; ¡las lecturas nos han perdido! Para éste, y para cuantos como él piensen, debe de ser una medida salvadora la de suprimir cuantas Universidades sea dable suprimir.

Pero repito que es preciso descontar estos factores en el conjunto de gentes que han hecho coro a las poco meditadas peticiones de los asambleístas de Zaragoza. Realmente, aunque sea prescindiendo de esos elementos, quedará en pie siempre el hecho, harto significativo, de que tratándose nada menos que de restaurar la vida nacional, se haya propuesto, entre otras cosas, una verdadera *poda* del árbol universitario, siendo también fenómeno muy sugestivo el de que a casi nadie pareciese descabellada la idea: el que más habrá pensado que con suprimir tantas o cuantas Universidades, el país seguiría tan mal como si en ninguna de ellas tocara la hoz regeneradora.

Ahora bien, ¿cómo explicar esto? En mi concepto, el razonamiento explicativo es muy sencillo. ¿Para lo que hacen las Universidades...! ¿Qué es una Universidad española? O mejor, ¿qué es lo que una Universidad española hace ostensiblemente? ¿En qué obras de empeño verdaderamente científico y social ve el *vulgo* comprometidas a nuestras Universidades? Una Universidad española es... una *oficina*, un centro burocrático, un edificio más o menos lóbrego o suntuoso, al cual acuden con cierta regularidad unos cuantos señores—¡canónigos del siglo!—cada uno de los cuales suele despachar cumplidamente su tarea con una hora escasa de trabajo, y una juventud bulliciosa, alegre, que pide vacaciones apenas iniciado el curso. Una universidad es algo más que eso: es el tormento de los padres de familia en la época de los exámenes; es, por fin, un verdadero semillero de candidatos al presupuesto. De ella salen los médicos sin enfermos, los abogados sin pleitos; en suma, la mayoría del contingente de intrigantes que forman el núcleo de los políticos deplorables, que esquilman al país desde el Juzgado municipal o la secretaría del Ayuntamiento, hasta el Ministerio o el Tribunal Supremo de Justicia.

Nadie ve, ni puede ver, la Universidad como entidad viva, como fuerza corporativa, como institución de cultura, de educación, en la cual recibe la juventud los medios más delicados y difíciles para la lucha noble y elevada por la existencia. Debiera salir de las Universidades una especie de aristocracia intelectual, de nervio director impulsivo, de juventud alegre, eso sí, pero laboriosa, entusiasta de algo, llena de algún ideal, y el público no ve que de las Universidades salga nada de eso.

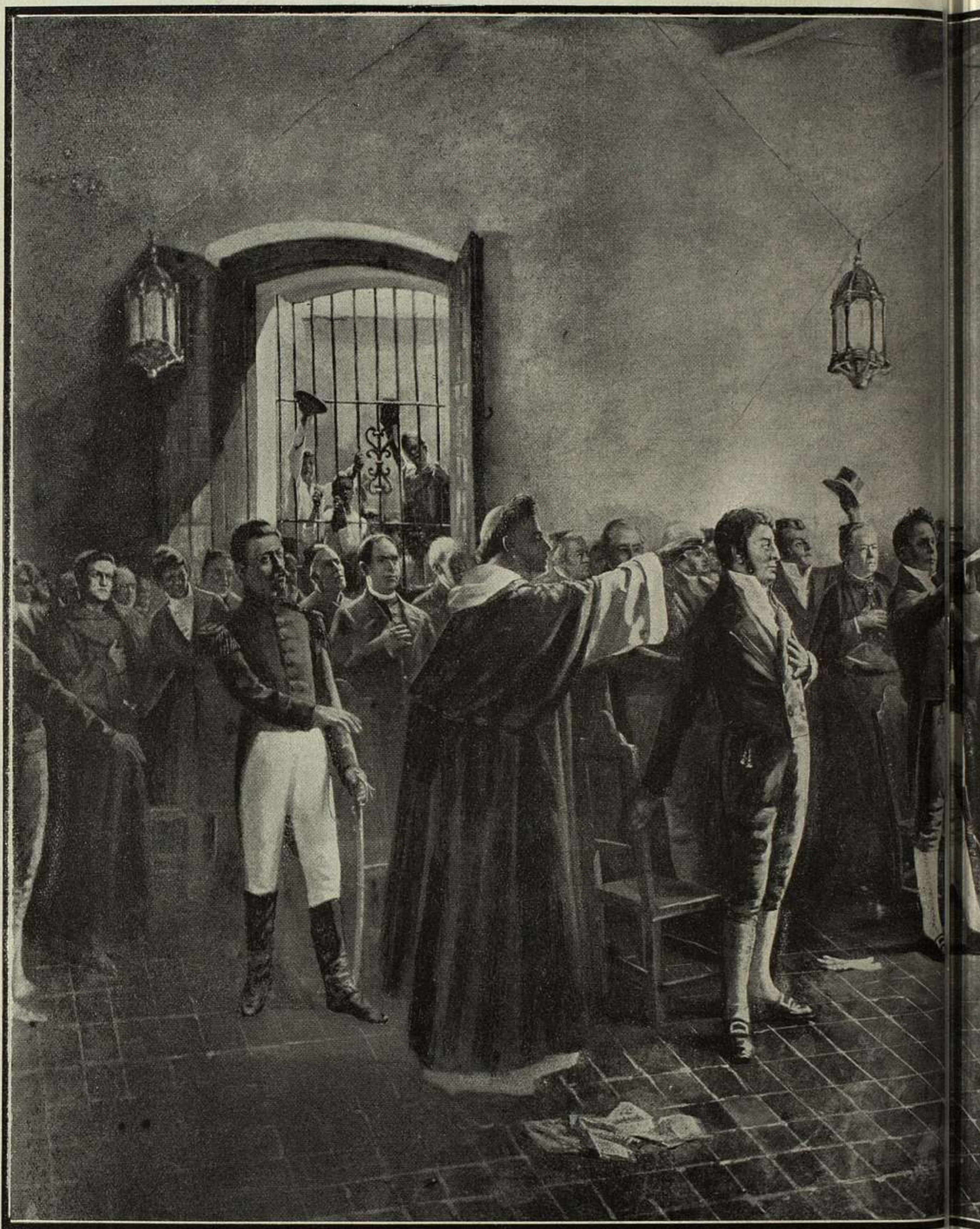
II

Pero aun siendo todo esto así, ¿se justifica por completo y sin reserva

alguna, la actitud de fría indiferencia con que por la inmensa mayoría del país se ha considerado la existencia de los centros universitarios? ¿Es que nuestras Universidades, como tales, son inferiores, v. gr., a nuestros Ayuntamientos y Parlamentos, a nuestra Marina y Ejército, a nuestros Tribunales de justicia, a nuestros numerosos Cabildos catedrales, y a nuestras órdenes religiosas? ¿Es que el profesorado está por debajo del episcopado español o de la Guardia civil? ¿Acaso podemos señalar frente a las Universidades otros centros de enseñanza superior, obra entusiasta de la iniciativa privada, creación graciosa y libre de esa clase neutra de comerciantes y productores, en los cuales se manifiesta algo de eso que, con perfecto derecho, por lo demás, se pide a las Universidades del Estado? ¿No pueden estas sufrir con ventaja la comparación con los centros confesionales de

JURAMENTO SOLEMNE DE LA INDEPE

CUADRO D



FIRMANTES:—Presidente, Francisco Narciso Laprida; Secretario, Juan José Passo; Secretario, José María Serrano; Fray Justo San Barro; Doctor Teodoro Sánchez de Bustamante; Fray Cayetano José Rodríguez; Doctores: Esteban Agustín Gascón, Antonio Saenz, Pedro L. de Melo, Eduardo Pérez Bulnes, Pedro Miguel Araoz, Pedro Francisco de Uriarte, Pedro Ignacio Rivera, Mariano Sánchez de Soria, José S. Cruz, Autoridades Civiles, Militares y Eclesiásticas.

enseñanza de categoría análoga? ¿Hay, por ventura, entre nosotros un gran movimiento científico extrauniversitario? ¿Se puede oponer, en son de rivalidad a la lista—corta sin duda—de los cultivadores científicos que proceden y viven de la Universidad y en ella y por ella viven, otra de personalidades eminentes educadas fuera de los centros universitarios y que trabajan por sí mismas sin la preocupación de la cátedra?

Cajal, Giner, Salmerón, Hinojosa, Azcárate, Menéndez y Pelayo, San Martín, Ortí y Lara y otros de significación análoga, son todos hijos predilectos de las pobres y desmedradas Universidades españolas, y en ellas han trabajado o trabajan con el buen éxito de todos conocido.

Lo que hay es que las Universidades son parte integrante del país, sufren la ley férrea del medio y están a su altura; el personal universitario sale de los mismos semilleros que nuestros generales de mar y tierra, nuestros

obispos y canónigos, nuestros comerciantes é industriales, nuestros políticos y periodistas. Se podía haber procurado ingerir en el organismo anémico de las Universidades savia más sana y de más vida reclutando profesores en el extranjero, ó formando con la parte más culta un personal nacional; pero ni esto se ha intentado siquiera. Y así, necesariamente, la Universidad no está ni mejor ni peor que las demás instituciones del Estado, y la clase de los profesores y la de los estudiantes no están por encima ni por debajo tampoco—á Dios gracias—de las clases mercantiles ó productoras, que poco há se reunían en son de crítica y como regeneradores nacionales.

Realmente, cuando todas esas gentes *neutras* claman contra la estéril labor universitaria, podría preguntárseles: ¿qué sacrificio habéis hecho para levantar la vida de las Universidades? ¿Cuándo os habéis dado cuenta de que

mos años á las instituciones religiosas; ¿cuántos miles de pesetas han derivado por propia y espontánea iniciativa de las clases acomodadas, de sus arcas, hacia las pobrísimas cajas de nuestros centros de enseñanza? Por experiencia sé lo que cuesta obtener el más modesto auxilio pedido á nombre y para cualquier empeño, por culto y desinteresado que sea, de una Universidad.

Por supuesto, nada de cuanto dejo escrito debe interpretarse como una defensa de las Universidades españolas; encaminase lo expuesto á poner, como suele decirse, las cosas en su punto, para poder luego hablar con toda libertad. En mi concepto, aun siendo rigurosamente exactas las apreciaciones hechas, no hay motivo para censurar de una manera absoluta la indiferencia pública ante el problema de la vida de nuestras diez Universidades, que harto se puede explicar, ni menos para disculpar lo que éstas hacen y lo que dejan de hacer, si bien tal indiferencia debe contarse como uno de los obstáculos más difíciles de vencer, para todo intento serio y decidido de mejoramiento en la acción de la Universidad.

De todos modos, resulta bien claro que de la situación actual de las relaciones entre la opinión pública, ó los elementos un tanto vivos de ella, y las Universidades españolas, tienen éstas una buena parte de culpa: el profesorado y la juventud estudiantil, aquél, con su apatía invencible; ésta, con su tendencia á la holganza frívola y bulliciosa, son responsables en mucho más de la mitad de cuanto esas relaciones significan y suponen, y por ende de las consecuencias nada venturosas á que dan lugar.

III

Las Universidades españolas, en efecto, apenas si se han dado cuenta de su misión y de sus funciones en la vida contemporánea. Muertas salieron del antiguo régimen, y muertas han continuado durante el régimen centralizador de nuestros tiempos. Si así no hubiera sido, si las Universidades hubieran tenido vida científica, de trabajo verdadero, se habrían transformado de un modo natural al compás de las demás del mundo, hasta convertirse en lo que éstas son ya en los principales países: en centros de formación científica y pedagógica y de acción social; en suma, en verdaderos *centros de cultura nacional*.

El ideal—no la realidad—de la Universidad en España, es todavía el de una escuela profesional: escuela de médicos, de abogados, de farmacéuticos; ni aun siquiera se separan de este ideal las dos Facultades, *desinteresadas* por excelencia, de Ciencia y de Filosofía y letras, toda vez que á ellas se va, no tanto con el deseo de educar el espíritu en la investigación de los altos problemas de la Naturaleza, de la vida y de la historia y de hacerse hombre de ciencia en el pleno sentido de las palabras, como para obtener un título *profesional* que capacite, v. gr., para ser Catedrático de Instituto ó de Facultad: lo de saber ó no saber bien las cosas que los planes de las diferentes enseñanzas exigen, es secundario cuando no accidental.

Y es verdaderamente deplorable que estas Facultades de Ciencia y de Filosofía no hayan prescindido en absoluto de su carácter profesional y utilitario, para lo cual hubiera sido preciso haber ensayado en ellas, en la organización de sus métodos y estudios, procedimientos pedagógicos que, en las Facultades de Medicina y Derecho, no era fácil de adoptar, entre otras razones por el excesivo contingente de alumnos con que de ordinario cuentan, porque acaso de ese modo se hubiera iniciado dentro de la Universidad misma la transformación radical de la enseñanza superior, y con ella la del ideal universitario, influyendo á la larga en las Facultades de carácter más naturalmente utilitario y profesional. Al fin y al cabo, el ejemplo de Francia, en donde la reforma pedagógica, base y razón de toda la reforma universitaria, la autonomía inclusive, se ha iniciado, sobre todo, en la Facultad de Letras y de Ciencias, abona, creo yo, de una manera suficiente nuestra presunción.

Pero decía que esta concepción de la Universidad como mera escuela profesional, es decir, como centro preparatorio de determinadas profesiones, en el cual la misión del profesor se reduce á enseñar un programa que se supone es el compendio de los conocimientos que debe *utilizar* el

médico en sus curas, el abogado en sus pleitos, el farmacéutico en su farmacia y el catedrático en su clase, programa de *ciencia hecha*, librería y memorista, esta concepción de la Universidad, repito, es todavía el *ideal*, y no la realidad.

La realidad, es preciso declararlo, aún está por debajo de tal ideal; es decir, que eso de la Universidad, escuela de la vida, preparación para el desempeño útil y eficaz de unas cuantas profesiones, constituye lo que *debe ser* la Universidad para la mayoría de las gentes universitarias y no universitarias. En definitiva, la Universidad no prepara para tales modos de vivir de una manera propia y positiva; la concepción práctica y utilitaria de su misión no se traduce en los hechos correspondientes. Merced de un lado, al influjo natural y necesario de la concepción profesional misma, en virtud de la que importante es aprender tales ó cuales cosas sabidas por otros y

A ARGENTINA — 21 DE JULIO DE 1816

BLANQUE



Oro; Doctor Tomás Manuel de Anchorena; General, José Ignacio Gorriti; Doctor Tomás Godoy Cruz; Sacerdote, Pedro Ignacio de Castro, José Colombres, Pedro Medrano, José Antonio Cabrera, Mariano Boedo, José Darregueira, Manuel Antonio Acevedo, José Andrés Pacheco, Gerónimo Salguero Cabrera, José Ignacio Thames, Juan Agustín Maza.—Concurrieron invitados á ese acto, el General Belgrano, Ge-

merece la pena gastar buena parte de vuestras fuerzas en producir, si, señor, *producir* una cosa tan inmaterial, de valor económico tan irrepresentable, como una cultura superior? ¿Cuándo habéis manifestado orgullo y entusiasmo, ó si se quiere vanidad, por vuestra Universidad, esto es, por la Universidad de vuestro pueblo? ¡Si fuérais, á lo menos, una burguesía como la burguesía francesa de la tercer república! Entonces podríais hablar. Pero vosotros, que no habéis regateado los millones á la Marina, que habéis consentido los despilfarros del Ejército, que no consentiríais tocar sin protesta en el pesado presupuesto del clero, ¿qué diríais si os pidieran algunos centenares de miles de pesetas para mejorar la vida universitaria? ¿Cuándo se ha notado en vuestras filas la más leve indicación de simpatía hacia la obra espiritual é ideal de las Universidades? Por docenas podrían contarse los millones que la iniciativa privada ha dedicado en estos cincuenta últi-

aplicarlas en su día; merced, de otro lado, á la organización de la Universidad, que no pasa de ser una oficina del Estado, sometida á las reglas férreas de una uniformidad que mata, antes de revelar-se, todo espíritu de iniciativa; al desdén con que se ha mirado y se mira la formación del personal docente, y á otra porción de concausas que tienen su raíz en la condición misma de toda nuestra enseñanza, especialmente en la secundaria, y también en la educación de nuestra burguesía, es lo cierto que la Universidad española ni aun como escuela preparatoria de las profesiones puede considerarse. Es bien notorio que apenas sale nadie de las aulas en disposición de ejercer con éxito su profesión: los médicos y abogados, una vez declarados tales por el Jurado de exámenes correspondiente, empiezan, puede decirse, su carrera; entonces (después de haber perdido quizá los mejores años de aprendizaje) es cuando tienen que comenzar su verdadera educación práctica.

Ni pueden las cosas pasar de otra manera.

Ese ideal de la Universidad como mera escuela profesional interpretado del modo que dejamos indicado, es decir, por medio de enseñanzas uniformemente establecidas y organizadas, enseñanzas que se comunican de profesor á discípulo por el discurso retórico ó por el intermedio único del Manual frío y cristalizado, provoca á la larga, de una manera irremediable, el estancamiento de la vida universitaria, y se reduce al fin á un sistema de fórmulas abstractas y sin valor alguno para lo mismo que preocupa para la práctica de los conocimientos que constituyen el objetivo de los esfuerzos estudiantiles.

Considerada la situación con perfecta imparcialidad, puede afirmarse que la realidad positiva de la acción universitaria consiste en bien poca cosa: procurar títulos con el menor esfuerzo posible; despachar estudiantes como quien despacha expedientes, obligando á aquéllos á recorrer una especie de carrera de obstáculos ó de exámenes, que no difieren gran cosa, en el fondo y en la forma, de los numerosos informes de Negociado que para resolver cualquier cuestión exige la ordenación burocrática en que vivimos.

Se ha dicho muchas veces, y en todos los tonos imaginables, que en la enseñanza vive por y para el



EXCMO. SR. D. FEDERICO ERRÁZURIZ
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE
† en Valparaíso el 12 de Julio de 1901

PLACA OFRECIDA POR EL EJERCITO Y ARMADA ARGENTINOS AL GENERAL MITRE



examen. Y es el dicho rigurosamente exacto. *Aprobar ó no aprobar*, en vez de *saber ó no saber*, es el *ser ó no ser* de nuestros infortunados jóvenes. Aprobar: he ahí la preocupación única de la inmensa mayoría de nuestros discípulos; y, claro es, aprobar muchas asignaturas y pronto, cuanto más pronto mejor; el sueño dorado de hijos y padres de familia sería aprobar todas las asignaturas del plan respectivo en una ó dos convocatorias. Al que tal hace se le señala con el dedo; pero no en son de censura, no, sino en son de admiración sincera, como modelo digno de imitación, como hijo envidiable.

ADOLFO POSADA.

Catedrático de la Universidad de Oviedo (España).

(Continuará.)

El Presidente Errázuriz

† EL 12 DE JULIO EN VALPARAISO

Compaginándose estaba nuestro número, cuando llegó á Buenos Aires la triste noticia del fallecimiento del Presidente de la vecina República de Chile, señor Federico Errázuriz.

Hondo pesar ha causado en nuestro país este doloroso acontecimiento. El señor Errázuriz, ha sido tan acertado gobernante en las cuestiones pendientes de litigio entre aquella nación y la República Argentina, que á su tacto, á su prudencia exquisita, corresponde en justicia atribuir en gran parte, las ventajas de un espíritu conciliador y templado, que anulando las influencias perturbadoras de quienes querían convertir en arma política nuestras relaciones internacionales, las llevó siempre por el camino de la cordialidad y por los senderos del buen sentido.

El presidente Errázuriz ha sido en este concepto modelo de gobernante amigo de su pueblo, y de los que con él mantenían una cordialidad de relaciones internacionales, acaso hoy más que nunca necesaria, para el bienestar de todos los países de la América del Sur.

Como de la desgracia que hoy aflige á nuestros vecinos y que compartimos nosotros, hemos de vernos obligados á tratar con mayor detenimiento por las proyecciones á que en lo porvenir, dará lugar, ponemos hoy punto á estas líneas, escritas con los apresuramientos de última

hora, y con el único propósito de rendir un justo tributo de pésame al Gobierno y pueblo chilenos.

Labor en que nos ayuda generosamente nuestro estimable colega *La Nación*, a cuyo compañerismo y galantería debemos la cesión del fotográfico retrato del señor Errázuriz, que publicamos en este número.

D. VICENTE L. CASARES

Este distinguido ciudadano nació en Buenos Aires el 10 de Agosto de 1846, siendo hijo de Don Vicente E. Casares, acaudalado propietario, lo que le permitió propender por todos los medios, que podía proporcionar nuestra capital en aquel entonces a formar, de sus hijos, hombres laboriosos, útiles a sí mismos y a su país, inculcándoles sanos consejos, fruto de su carácter honrado, y que sus vástagos habían de tomar al pie de la letra como escudo para abroquelarse contra los cambios que les deparara la fortuna.

Sus primeros estudios los hizo, en compañía de toda aquella falange de jóvenes que más tarde habían de honrar las aulas que frecuentaron y brillar en los estudios universitarios, ó muchos otros regando con su sangre generosa los campos de batalla en defensa del honor nacional. Fueron condiscípulos del señor Casares: Pirolano, Pellegrini, Del Valle, White, Pazos, Huergo, Delfín Gallo, Solier, Bosch, Eugenio Cambaceres, Demaria, Francisco y Marcos Paz, etc., hombres, todos que de una ó de otra manera han contribuido en diferentes ramos de la actividad humana, a el engrandecimiento del suelo patrio.

Honor a ellos!

Debido a la estrecha amistad que lo ligaba al inolvidable Miguel Martínez de Hoz puede decirse que la ganadería y la industria nacional cuentan hoy con tan poderoso obrero en su seno.

Fué aquel noble patriota el que le inspirara, al señor Casares, sus primeras ideas respecto a la ganadería objetándole el que un hombre joven y cuyo padre poseía hermosas tierras en la provincia no debía perder el explotar aquel filón que la suerte había colocado en su camino: tal vez fueron estas las circunstancias que decidieron ó primaron mayormente en el ánimo del señor Casares para hacerlo entregarse por completo a esa fuente de riqueza nacional, tan poco simpática a los ojos de la juventud de aquella época y que es hoy su principal preocupación.

A los 17 años empezó a dirigir el establecimiento «San Martín» en Cañuelas, y desde entonces hasta hoy ha continuado enriqueciendo y seleccionando sus ganados llevándolos al grado de perfección en que se encuentran.

Ha viajado por Europa y los Estados Unidos siendo en aquellas épocas de los pocos ganaderos inteligentes que al recorrer el viejo mundo dedicara todo su tiempo para estudiar la agricultura y ganadería en aquellos países.

De los Estados Unidos importó el célebre padrillo «Lyon» de raza Morgan, siendo por lo tanto el primer fundador, entre nosotros de la cría de esta clase de ganado.

Muchos, quizá ignorarán que fué Sarmiento el que inspirara al señor Casares la fundación de la benéfica empresa que tanto le honra y cuyos resultados empezamos a palpar ahora por los beneficios que nos reporta.

Sarmiento, más ó menos, había dicho: «Parece mentira que en el país de las vacas no haya leche»; y estas palabras de aquel espíritu clarovidente fueron las que impresionaron al señor Casares y encamináronle hasta llegar a formar el establecimiento de «La Martona».

En este camino, y una vez dado el primer paso, ya lo demás era cuestión del tiempo. En 1885 mandó venir del ducado de Holstein, vacas recomendadas por su producción de leche y la riqueza de su carne; más tarde importó vacas suizas lecheras, y un plantel de vacas Durham.

Hasta ahora, solamente hemos apreciado al señor Casares en una de sus fases, y esto sin entrar en mayores detalles.

En la alta banca del país, ocupó la presidencia del Banco Nacional y puede decirse que fué llevado a aquel establecimiento de crédito en una época verdaderamente difícil, después de los aciagos días del 90, cuando era necesario buscar un hombre, que por su honradéz acrisolada, sus garantías comerciales y su posición respectable acallara un tanto la efervescencia del derrumbe y ofreciera garantías al crédito deprimido: y el Dr. Vicente Fidel López, a la sazón ministro de hacienda, ofreció al Sr. Casares la presidencia de aquella institución bancaria por ser este ciudadano toda una garantía, para el crédito toda una esperanza para el comercio y la alta banca.

Más tarde, habiéndose creado el Banco de la Nación Argentina, durante la presidencia del Dr. Pellegrini, éste llamó al Sr. Casares para ofrecerle su primer presidencia y dar a esta institución de crédito el prestigio de una persona como el Sr. Casares al frente de ella.

Varias empresas particulares también han tenido en el Sr. Casares uno de sus más poderosos elementos, una de ellas, el tramway de la capital—del cual ha sido fundador, y uno de los más decididos sostenedores.

Ultimamente ha desempeñado diversos puestos en los distintos centros sociales, de mayor representación.

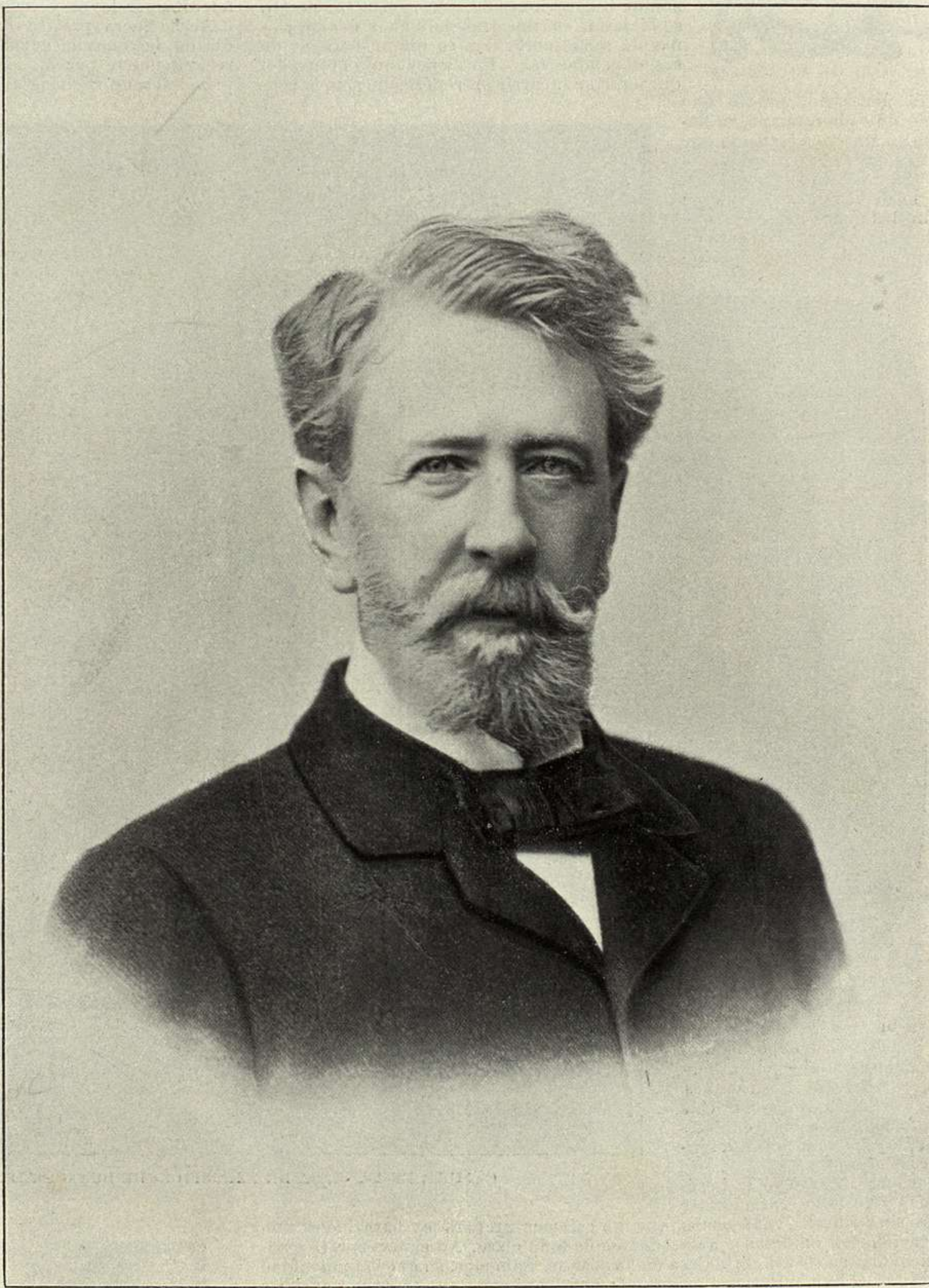
El Jockey Club, centro de cultura y de buen tono, varias veces lo ha elegido su presidente, puesto de distinción que ocupa en la actualidad.

En la política, el partido nacional, lo cuenta como uno de sus miembros más conspicuos y su consejo sano y elevado, es escuchado, por sus correla-

gionarios, como uno de los criterios que más influyen en los momentos críticos ó cuando las pasiones enardecidas requieren el fallo de un espíritu sereno y bien equilibrado.

En la última elección presidencial, el Sr. Casares, fué uno de los candidatos, que dentro del P. A. N. y fuera de él, reunía mayor número de simpatías para la vice-presidencia de la república; pero no obstante la opinión, de los delegados de varias provincias, la candidatura Casares, dentro de la convención del P. A. N. llegó hasta hacer poner en peligro la de su adversario—los que asistieron a la convención del Skating—podrán decir, y apelamos a su hidalguía que si la influencia del general Roca no se hubiese hecho sentir, sobre la mayoría de los señores delegados, Don Vicente Casares sería hoy el vice-presidente de la república. Poco tiempo más tarde el voto de sus conciudadanos lo llevó a ocupar una banca en el congreso en representación de su provincia natal, cargo que ejerce actualmente.

Al terminar el gobierno del distinguido estadista Dr. Bernardo de Irigoyen a la gente de fortuna y a los hombres principales de la provincia de Buenos Aires preocupa como idea predominante la persona que debe sucederle en el gobierno de esta provincia tan importante como generalmente desgraciada



D. VICENTE L. CASARES
CANDIDATO PARA LA GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

por sus malos gobiernos y los ojos de los bien intencionados se han fijado naturalmente en uno de los hombres más dignos para desempeñar ese cargo por sus condiciones poco comunes de honorabilidad é inteligencia a la vez que altamente meritorio porque como ya lo hemos dicho anteriormente él y los suyos han contribuido en primera línea al desarrollo y prosperidad de este gran pedazo del suelo patrio.

Así lo ha comprendido la inmensa mayoría de los habitantes de la provincia de Buenos Aires que a la sola enunciación de su nombre se han congregado para llevar a los comicios la voluntad de un pueblo que presiente su engrandecimiento cada vez mayor, en el futuro, siempre que la dirección política se encuentre en manos de un hombre de la distinción y méritos del personaje del cual hoy nos ocupamos.

J. A. CH.

Esta breve reseña biográfica, en la cual hemos extractado algunas de las cualidades relevantes, del candidato a la futura gobernación provincial, no tiene más objeto que acompañar el retrato que publicamos reservándonos para mejor oportunidad un estudio más completo de tan distinguido caballero.



En la parte artística de este número, publica LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA varios fotograbados que reproducen diversos interiores de la «Casa de Expósitos de Buenos Aires». Ya en otros años y con motivo y razón de ilustraciones de esta misma índole (1), se hicieron en nuestras columnas descripciones de aquel edificio y se dieron detalles de sus dependencias. No es por tanto ánimo del que escribe incurrir en repeticiones, ni lo con-

sidera necesario, puesto que al pie de cada estampa, va impreso en sintética forma lo que en la misma se ve reproducido por la máquina fotográfica. Por lo demás, acaso tuvieran razón las almas sensibles que suelen aparecer á veces en cuerpos donde nadie sospecha-

pal, el desarrollo de ideas y de incitaciones. En resumen, se habla mucho de educación, pero no se hace nada, nos atenemos á lo hecho y en ello, sin embargo, está el porvenir.

No llegaremos como el Dr. Schiller, á ver en la «educación sentimental» que él preconiza un talisman de tales prodigios dotado, que haga imposible el desamor de la madre, á la que llaman todos *desnaturalizada*, cuando para ocultar lo que la sociedad considera que la deshonra, se separa de su hijo y lo deposita en el torno de las Inclusas. Indudablemente esta educación práctica de los sentimientos puede hacer mucho. Pero á la mayor benignidad de las leyes, en este concepto, lleva una reforma un tanto radical que ha de imponerse con la incontrastable fuerza que dan á los hombres, los que son mandatos de la Naturaleza, y á eso es á lo que confían hoy, los pensadores, la extinción del mal. «El día en que la maternidad que es una aureola, no se considere en sus orígenes, ni se investigue en sus causas, si no como lo que es, como hecho consumado,—dice Bentrano,—las casas de expósitos, tendrán que cerrarse, dejando de avergonzarnos á todos por nuestra torpeza.»

Ha de tardarse en eso algo más de lo que los buenos filósofos se figuran, porque sabido es que la filosofía tiene una fatal inclinación á enamorarse de las verdades absolutas, de las que en la realidad no existen, y esta es una de aquellas. La revolución en este punto, no ha de ser pequeña, y vendrá á trastornar leyes y costumbres que tienen arraigo de siglos.

Acaso fuera preciso en este punto, que nuestros legisladores, al llegar el día de la reforma, acudieran en consulta, entre otros libros, al publicado recientemente por M. Epinas, en el cual establece sobre sólidas bases los principios de sociología comparada, y analiza con perspicaz espíritu de

observación, la organización de la familia entre... los pájaros. En este libro precisamente afirma el sabio profesor que entre las aves «los machos que abandonan á las hembras, después de aparearse con ellas, son los de las especies menos inteligentes». De manera que la fide-



CAPILLA EN LA «CASA DE EXPÓSITOS» DE BUENOS AIRES

ra su existencia, censurándonos por hacerlas experimentar con nuestra descripción, hondisimas tristezas. No tratemos, pues, en concreto de este asunto, sino más bien en tésis general y bajo otros interesantes aspectos.

Por otra parte, con la ingenuidad que debe caracterizar al escritor sincero, confesemos que no estamos preparados para hacer una narración rica en datos y antecedentes de toda clase. No conocemos la estadística, digámoslo así, de la Casa de Expósitos. Sabemos, sí, que la humanidad necesita del humanitarismo, y que el amor, aquí como en todas partes, hace de las suyas. Las leyes no han podido todavía impedir la corrupción social y no faltan pensadores que aseguren que la favorecen en cierto modo, con los incentivos de la prohibición misma. Casi todo el mundo confunde la legalidad con la moralidad. «Lo que no es ilegal, no es immoral». Y la clase media sobre todo, tiene á veces una moral de ave de rapiña. El remedio para todos estos males, lo encuentran algunos en la educación y la religión. Uno de los factores de la rehabilitación social, está en la elevación gradual de la mujer... y del hombre. Recordamos á este propósito, haber leído un curioso estudio traducido de la *Deutsche Revue*, en el cual el Dr. Letriller, que ha tratado repetidas veces y con autoridad de las reformas que deben introducirse en la enseñanza en todos sus grados, confiesa que hay una carencia absoluta de lo que él llama «la formación del corazón» en la educación moderna. Se limita sobrado exclusivamente á la instrucción y tiende además á circunscribir ésta á la cultura de la razón. En cuanto á despertar los sentimientos, á lo que pudiera llamarse el aprendizaje de éstos, es la enseñanza nula. No se enseña á los niños, más que por medio de algunos preceptos, como los miembros de la humanidad deben amarse unos á otros y porqué ¿no se les enseña la práctica de las virtudes sociales; no se les somete á una preparación moral que diera por resultado prepararlos para la lucha por la existencia, de distinto modo que con la gramática y el cálculo? En otro tiempo, hubo pedagogos, como Pestalozzi, que escribieron libros como *Sientran y Gertrudis*, preocupándose de hacer su tema princi-

pal, y el amor paterno que sigue al inspirado por lo que Schopenhauer llamó «el genio de la especie», pueden servir de criterio, para apreciar la facultad intelectual y moral, en el mundo de los volátiles, y en los no menos volátiles hombres.

M. Epinas en esta notable



TALLER DE COSTURA ANEXO A LA CASA DE EXPÓSITOS

(Fot. de LA IL. SUD AM.)

(1) Véase nuestro número 180 del 30 de Junio 1900.)

obra, llega a la consecuencia de que en buena é irrefutable lógica, las leyes que regulan en la naturaleza a los seres vivientes, tanto en lo físico como en lo moral tienen un irremediable carácter de generalidad. Y siendo esto así, llegará un día en que de las aves nos venga el ejemplo, para el amor y la familia, y las aves hasta ahora, no se ha descubierto, que tengan establecidos en los bosques «nidos de expósitos» en tanto que nosotros, los hombres, sabe Dios hasta cuando hemos de vernos precisados a esa institución de la Inclusa.

Años y tal vez siglos pasarán y creemos, sin meternos a profetas, que seguirán siendo necesarias las «Casas de Expósitos» y seguirán llamándose a los infelices seres en ellos recogidos, los «hijos de los amor» por los poetas, y los *hijos del crimen*, cuando no del vicio, por tan numerosos como severos Aristarcos.

ABECE.



IMPRESIONES DE VIAJEROS

DESDE LONDRES

En un libro escrito con mucha paciencia por el joven literato argentino Sr. D. Angel Estrada, *El color y la piedra*, veo gráficamente la medida de la importancia que la literatura universal concede a Londres. Entre sesenta y cuatro capítulos, en efecto, sólo dos se refieren

colia de las *girls* que invaden, al anochecer, las aceras de Regent-Street; ven la grandeza oculta, la fiebre subterránea de los *under ground*; ven, por la tarde, en los divinos crepúsculos primaverales, cómo las aguas del río se tiñen de rosado y de celeste allá muy lejos, muy lejos, donde el corsé de piedra que oprime la corriente se ensancha entre los árboles de Bilspor'spark; ven, en «Coven-garden», el lujo de las grandes damas, ven la profusión de jardines inmensos que manchan de verde la gigantesca planicie de ladrillo y de piedra; ven, en el *home*, en la vida de cada casita, el sentimiento de independencia y de solidaridad de cada individuo; ven retazos, en fin, más ó menos bellos y más ó menos justos. Lo que no ven, ni ve nadie, es el alma de este pueblo.

Me acuerdo de que el poeta Wilde me decía, con irónica tristeza, una de aquellos tardes en que el telégrafo anunciaba al mundo la alegría canibalesca del pueblo inglés ante un regimiento de «fusileros» ó de «caballos de la reina»:

—Nosotros no tenemos, como Francia, un alma nacional. Pero tenemos algo que es más útil. Tenemos un estómago nacional.

Este estómago es el que nadie ha descrito. Es, sin embargo, el que, cuando teme tener hambre, inspira los heroísmos; es el que los sábados, después de beber, hace la *kermese* general; es el que, enfermo,



(Fot. de LA IL. SUD-AM.)

ENFERMERÍA EN LA CASA DE EXPÓSITOS DE BUENOS AIRES

a la metrópoli inglesa. Los demás repiten la eterna descripción de los boulevares parisienses, de las montañas suizas, de las ferias españolas, de las capillas italianas.

Y pensando en la especie de desvío que los viajeros sienten en sus sensaciones ante este pueblo formidable, me interrogo vanamente sobre sus causas probables.

Porque en verdad os digo que si hay una ciudad que «sugiera», es ésta. Sus contrastes hieren desde luego la más vulgares retinas. Su inmensidad negra, ahumada, húmeda, vetusta y germinal a la par, se presta a brillantes ejercicios verbales. Su carácter misterioso, hecho de alegría brusca, de buen humor silencioso, de crueldad discreta, de avidez y de generosidad, de sensualismo y de pudor; su carácter hipócrita, ingenuo y perspicaz, práctico y rutinario, aristocrático y populachero, en su grandeza y artista en su snobismo; su carácter enigmático, en fin, preocupa más que otro ninguno al psicólogo.

Empero, los que aún hallan sensaciones llenas de novedad en pueblos tan manoseados cual Florencia y Sevilla, no parecen encontrar aquí casi nada digno de ser escrito. Los viajeros burgueses ven la «Torre» y el «Parlamento». Los viajeros sutiles ven algo más. Ven, entre la niebla, las luces de las antorchas que agonizan; ven el fastidio mortal de los domingos de la City; ven, simbolizado en la arquitectura del Puente y en los edificios que se miran en el Támesis, la mezcla de modernismo exagerado y de tradicionalismo gótico; ven la melan-

ansioso de descanso, convierte cada domingo en un cementerio, es el que, satisfecho, aconseja galanteos, y, descontento, impone la grosería de las tardes de la City, en el momento de tomar por asalto los ómnibus que van hacia los barrios lejanos, en donde la mesa está puesta en la salita del piso bajo....

Los escépticos dicen: «¿Qué país no es materialista cuando se trata de sus propios intereses?» Conscientemente, ninguno. Pero muchos lo son de un modo inconsciente, por entusiasmo, como Francia; por pereza, como Italia; por imprudencia como España. Sólo Inglaterra no es nunca inconsciente, y aun en sus días de locura sabe conservar su sangre fría tradicional y su sentido del provecho nacional.

* * *

Aun prescindiendo de la parte interna, que se presta a toda clase de interpretaciones y que a los artistas puros se le autoja hermética é inviolable, siempre queda en Londres una mina inagotable de cuadros, de croquis y de impresiones enteramente plásticas.

En otro arte, un artista admirable explotó esta mina y sacó de ella las más preciosas materias. Me refiero—ya lo habréis adivinado—al gran Turner, cuyos lienzos dicen la melancolía de las tardes en las márgenes del Támesis, y la gloria de las mañanas de oro cayendo sobre los boscajes claros de Hyde-Parck.

E. GÓMEZ CARRILLO.

Londres, 6 Mayo 1901.

Crítica de Teatros

Los que busquen en estas líneas, siendo lectores más curiosos que pensadores, reseña de las novedades ocurridas durante la quincena y una especie de inventario de los estrenos y demás sucesos teatrales bonaerenses, quedarán seguramente descontentos, porque no es nuestro fuerte, el noticierismo, ni es nuestro flaco tratar de estos asuntos a la manera que los revisteros y cronistas de salones, reseñan lo que ha dado en llamarse «vida social».

Confieso en este punto, mi carencia absoluta de *snobismo*, y mi decidido propósito de utilizar la información, solamente como cañamazo, digámoslo así, sobre el cual, bien ó mal, como Dios fuere servido, he de bordar comentarios y deducciones.

Lo que más interesa en materia crítica al público, no es generalmente lo que más interesa a los artistas. Estos quieren que se hable de ellos y quieren que se hable con elogio cuando aciertan y con indulgencia excesiva cuando se equivocan. El público, y especialmente el público lector de *Revistas e Ilustraciones*, más literario, más selecto, que el de diarios, pide verdadera crítica, y exige de publicaciones como la nuestra, que se le diga *la última palabra*. Porque las otras, las palabras anteriores, ya las ha leído en los periódicos que viven al día bajo este concepto.

Obedeciendo a tales mandatos, diré, pues, a manera de resumen, que en poco ha estado, el que en este número, suspendiéramos esta sección, por falta de asuntos que verdaderamente la motivaran.

Dense las gracias de que continúe, a la Pezzana, porque fuera de las representaciones de *Teresa Raquin* que debemos a la eminente artista, en los demás coliseos, nuestra vida teatral, nada de relieve ha venido a ofrecernos.

La eterna modalidad y el constante *turno pacífico*, entre obras antiguas constantemente en *reprisage*, sin que obedezca esta al éxito, y obras nuevas que no «se sostienen» en el cartel más allá de cinco ó seis representaciones, continúa siendo el género de empresa, ó negocio ó arte a que se consagran con un valor y una constancia como el de Catilina, «dignos de mejor causa» nuestros teatros de género chico. Estrenos a pares y a la par, de picecitas ora importadas y otrora escritas en estos pagos, a todos los cuales asiste el público, siempre que no haga frío, que no llueva, que no ocurran sucesos políticos de los que producen alarma, que la noche no esté tan templada, serena y hermosa, que dé lástima no disfrutar de ella al aire libre metiéndose en un teatro y siempre, por último, que no haya ninguna otra distracción ni quehacer, en que pasar el tiempo. Pueden estar por tanto, vanagloriándose de su acierto los que han llevado el teatro por secciones a estos extremos deplorables.

Hablemos, pues de la Pezzana. La recordaba siempre, como se recuerdan las grandes emociones, el que esto escribe, en los tiempos algo lejanos ya, en que no eran papeles de características trágicas, los que interpretaba. En los tiempos en que sus giras artísticas por Europa, iban dejando huella de triunfos en la interpretación de esas primeras damas, que luego, hemos visto encarnándose con maestras aprendidas de ella, en otras eminentes actrices italianas. Confesemos, pues, ante todo, estas admiraciones con que íbamos bien dispuestos, no a verla, sino a volverla a ver, y apresurémonos asimismo a declarar que no fuimos defraudados en nuestras esperanzas de hallarlas renovadas.

Es tan actriz como antes. Más no lo es, porque fuera empresa imposible. En el sombrío drama de Zola, triunfa con el autor. En los falsos realismos de *Monsieur Alphonse*, ella es la que al autor hace triunfar.

La obra de Zola, es un pedestal sólido, de mármoles preciados y en ella la artista, resulta una estatua maravillosa. La obra de Dumas, requiere poner en juego todos los maravillosos recursos de que la Pezzana está dotada, para que literariamente y hasta filosóficamente pueda tolerarse. Y pues en ello estamos, ya que la Pezzana es intérprete de estas dos producciones, no podemos resistir al deseo de transcribir, en gracia de la oportunidad, la opinión que ha publicado el autor de *Teresa Raquin*, acerca del autor de *Monsieur Alphonse*: con ella estoy y en varias ocasiones me he declarado absolutamente de acuerdo. Oigamos la palabra autorizada del maestro:

«Es, —dice, —uno de los raros escritores dramáticos que tenemos de verdadero mérito. Sus principios hacían esperar más de lo que al fin ha realizado. El terrible predicador que aparece en sus últimos dramas, aún no se indicaba en sus primeras obras. El furor que hoy tiene por el mejoramiento de la raza humana, empezó a declararse en el *Demi-Monde* y desde entonces el mal ha ido en aumento, pues la creencia que el referido escritor tenía de llenar una misión se ha convertido en idea fija. Si alguien le dijere que las mujeres de este siglo no le deben algo de su virtud, seguramente le desagradaría. En Mr. Dumas, el iluminado eclipsa al autor dramático. Con frecuencia he lamentado que un espíritu tan práctico adolezca de tendencia tan enojosa, porque, lo repito, el escritor reúne verdaderas dotes, tiene gran habilidad y conoce perfectamente el teatro. Algunas de sus obras son de maravillosa precisión. El calcula los menores efectos, no de la manera limitada que lo hacía Scribe, sino con una sencillez y una amplitud de medios dignos de encomio. He visto aún a sus propios adversarios salir entusiasmados de los estrenos. El primer sentimiento que sus obras despertan es la admiración hacia el hombre que sabe imponer, merced a la óptica de la escena, situaciones y personajes que distan mucho de lo real



UN GRUPO CÉLEBRE — LITERATOS Y ARTISTAS BRASILEÑOS

João Ribeiro, Machado de Assis, Lucio de Mendonça, Silva Ramos, Adolfo Azevedo, Arthur Azevedo, Ingles de Souza, Olavo Bilac, José Verisimo, Souza Bandeira, Felinto de Almeida, Guimarães Passos, Valentin Magalhães, Rodolfo Bernardelli, Rodrigo Octavio, Hector Peixoto

y que sin embargo, el teatro en masa, aplaude por verdaderos, pues la reflexión fría no tiene lugar hasta después que se ha visto la representación. Este prodigio se verificó, por ejemplo, la noche del estreno de *Monsieur Alphonse*: el público puso la obra por las nubes y las gentes emocionadas, se abrazaban en los pasillos del teatro: pero al día siguiente, por todas partes se oían objeciones: ninguno de los personajes parecía ya verdadero y la obra caía desmenuzada».

Este prodigio puede decirse que bien pudiera haberlo renovado también la eminente actriz italiana en Buenos Aires. Porque si como estaba anunciado, representa la obra de Dumas hijo, hubiérase encontrado con que abunda en nuestro público la misma modalidad

de adoración al autor francés que tuvo el público parisiense. Entiéndase el tiempo pasado, en que pongo el verbo, porque en la actualidad, en Francia, los papeles de Dumas hijo han bajado mucho.

Ello es que con unir nuestro aplauso a los numerosos que la actriz ha recibido, consideramos terminados los menesteres de este artículo.

ESPECTADOR.

APRECIACIÓN MUSICAL.—«ASRAEL», DE FRANCHETTI. — Más de diez años tiene de existencia este drama musical en el viejo mundo, y no ha perdido nada de su valor y de su triunfo durante este tiempo. Lo cual quiere decir mucho, porque en tal período, pronto se olvida lo que no tiene un valor verdadero. El que dicha obra no se haya representado antes en esta capital, no significa, que obedezca a que se haya considerado de difícil interpretación musical y escénica, ni puede atribuirse a la suposición de que la educación filarmónica de nuestro público, se considerase como incapaz todavía para comprender las bellezas de *Asrael*. Sin embargo, tal vez, esta última conjetura no esté lejos de la realidad.

Es el nuestro, un público, que manifiesta más interés por escuchar *Elixir de Amore* ó *Rigoletto*, Lohengrin, Tannhauser, Walkyrie, *Maestro cantore* etc. y acaso no pueda por tanto admirar una obra de valor tan inmenso, como *Asrael*. Y aun cuando *Asrael* ha tenido aquí éxito, creo que la causa principal de esto, debe buscarse más bien en lo grandioso de la *mise en scene*, y no en lo no menos grandioso de la música misma.

Cierto público de la ópera, acepta la música como una necesidad forzosa, a la manera del que acepta en amor un matrimonio en que la vanidad y no el amor mismo, está interesado.

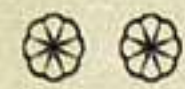
El compositor Franchetti es bastante conocido como creador del *Colombo*; pero comparado con *Asrael*, *Colombo* es solamente un juego de niños, aunque *Colombo* tiene más valor que muchas de las óperas que estamos acostumbrados a oír aquí.

Franchetti es un maestro en la forma y el estilo polifónico como también en la ciencia orquestal.

Realiza efectos por medio de combinaciones espirituales que nadie creería posibles y el enigma de las disonancias queda salvado por los acordes en que se resuelven aquellas de una manera para todos inesperada.

Sus armonías son admirables, y es raro hallar tantos buenos sonidos en un trabajo sinfónico, entre los modernos autores italianos. Con esta obra Franchetti se ha colocado a la cabeza de los nuevos compositores de Italia.

AURELIO DONNDORFF.



Bibliografía

LIBROS NUEVOS

Tipos y paisajes criollos, por Godofredo Daireaux. (Segunda serie).— Buenos Aires. Prudent Hermanos y Moetzel, editores. 1º tomo en 8º de 123 páginas de impresión con ilustraciones de Fortuny.—Es realmente una obra de tales encantos en la lectura que no dudamos en recomendarla, no ya únicamente a los amantes entre nosotros, de este género de cuadros en que se pintan nuestras costumbres, sino a todos los amantes de la buena literatura, por *regionalista* de que pueda tacharla una crítica sobrado descontentadiza. A éstos debiera recordárseles el ya sabido, aunque muchas veces olvidado precepto de que en literatura y en arte sólo existen dos géneros «el de lo bueno y el de lo malo» y aún para nuestro entender este último huelga puesto que vive en plena negación de lo literario. El Sr. Daireaux, puede enorgullecerse, de las gallardías de su pluma, rica en gracejo y amenidad. *Tipos y paisajes criollos* se lee con la sonrisa constante del agrado en los labios y aún se *relee* con mayor gusto. No designamos especialmente ninguno de los cuadros de costumbres de ese libro, porque es lo mejor recomendarlos todos. Nuestra enhorabuena al galano autor y al inteligente editor, que según reza en el prólogo, mostró decidido empeño en la publicación de la obra.

NOTA.—La falta de espacio nos obliga a dejar para el número próximo el análisis y mención de otros libros recibidos, cuya demora hacemos, bien a pesar nuestro, obligados por el exceso de material.



LA SOCIEDAD ANÓNIMA DE AHORROS "LA ACUMULATIVA"

No cumpliría LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA con uno de los propósitos á que debe principalmente atender, si no consagrara al movimiento comercial, industrial y bancario, con la asiduidad que requiere, dada la importancia que tiene en nuestra patria, gran parte de sus tareas tanto en lo que á narración y crónica de sus adelantos se refiere como en la reproducción por medio del fotograbado de cuanto pueda servir para mejor conocimiento del progreso alcanzado en este punto.

Entre nuestras instituciones de crédito, la que hoy nos ocupa figura en primera línea. *La Acumulativa* que tiene por base el ahorro, interesando al que deposita este en sus cajas, en las utilidades que obtiene en la gestión de sus negocios, es una Sociedad Anónima, constituida con un capital de un millón de pesos moneda nacional, y de cuya sólida y próspera situación en plaza, son bastante explicación, no solo, sus previsores é inteligentes estatutos, sino la intachable honorabilidad y alta reputación de que gozan las distinguidas personalidades que forman su directorio.

Con solo citar sus nombres, bastaría para comprender que una gestión de esta suerte, no puede dejar de tener un brillante porvenir, fundado en lo ya sólido del presente, cuando está encomendada á hombres tan respetables, como los señores Carlos María Huergo, presidente; José Etcheverry, vicepresidente; Ernesto Lalanhe, Juan Salaberry y José B. Casás, directores; Antonio Marcone, Juan Facundo Durán, suplentes, y Rafael Pons, síndico, actual Gerente de la Bolsa de Comercio, siendo el abogado de la compañía el Dr. Emilio Gouchón y el gerente don Juan Etchegaray.

Publicamos en este número los retratos de algunos de estos distinguidos caballeros, cuyas biografías en el mundo de los negocios son tan prestigiosas como conocidas, lo que en cierto modo nos disculpa de la minuciosidad no compatible con el espacio de que podemos disponer. El señor Huergo, representa en nuestra sociedad como en la de la República Oriental y el Brasil un factor importante de progreso y engrandecimiento de la producción y el comercio. Sus conocimientos, actividad y fecundas y bienhechoras iniciativas le han llevado á ocupar puestos importantes en el alto comercio. Miembro de la Cámara Sindical de la Bolsa de Comercio, fué después tesorero y por fin presidente reelecto en dos periodos sucesivos de 1897 á 1899; es actualmente además de presidente de *La Acumulativa*, presidente de la Bolsa de Comercio y director de la poderosa Compañía Sansinena; bajo su dirección se mueven cuantiosos capitales, empleados en la exportación de carnes y ganado en pié. Su fortuna y su crédito, están poderosamente consolidados, merced á una vida honradísima consagrada al trabajo, de manera inteligente é incansable.

Del señor Etcheverry, vicepresidente ¿quién no recuerda su notable Me-

moria de la Sala de Comercio del Once de Setiembre (Ejercicio de 1897 á 1898) en la que se ponen de relieve, apesar de su modestia los inestimables servicios prestados por él á nuestro país y el notable impulso que le deben las fuerzas productoras? Pertenece desde hace muchos años á la Cámara de Comercio, y á más de ser presidente de la Bolsa de Cereales, tiene establecida casa de consignaciones y comisiones que goza de ilimitado crédito en plaza y es miembro de la importante firma Ginocchio, Etcheverry y compañía.

El señor Ernesto Lalanhe, es jefe de la casa de comercio que en el ramo de almacen por mayor gira desde antiguo, bajo la firma Lalanhe Hermanos y compañía. Fuerte capitalista y comerciante de gran posición, está además dotado de condiciones y dotes excepcionales que le presentan como notablemente preparado para el desempeño de altas funciones públicas.

Otro tanto puede decirse de los señores Salaberry y Casás y de todas las personas del directorio. El señor Salaberry de la casa Salaberry, Lalor y Bertecche, cuyo principal ramo es el comercio de ganados, es en ella, el director y organizador; y débese á sus inteligentes iniciativas la prosperidad que de antiguo disfruta. Poseen estos consignatarios, varios valiosísimos establecimientos de campo, cuya administración y venta de los productos forman parte de sus operaciones, habiendo llegado á ser esta casa la primera en su ramo, en esta República y tal vez en la América del Sur.

El señor Casás está radicado en la firma Bonorino y Casás consignatarios de frutos del país que es también una de las que en término principalísimo, cuenta el alto comercio. Español de origen, el señor Casás en quien principalísimamente se funda esta prosperidad, es en la colectividad española una de las personalidades de mayor relieve. Ha sido miembro de las comisiones directivas del Club Español y de la Sociedad Española de Beneficencia, presidente de la Asociación de Socorros Mutuos, que cuenta con más de 12.000 asociados, habiendo sido reelecto muchas veces en dicha presidencia. Desde la fundación de la Asociación Patriótica Española, fué nombrado su vicepresidente. Vocal del directorio de *La Acumulativa* es asimismo miembro de la comisión arbitral de cereales en la Bolsa de Comercio.

La Acumulativa, es una sociedad, que como ya hemos indicado, convierte al depositante, sin ser accionista y sin exponer por tanto capital, en copartícipe del interés que su ahorro le produce, de las utilidades que el Establecimiento tenga en la proporción de un cincuenta por ciento, cuyas utilidades están representadas y son repartidas en los sorteos mensuales, y seguramente aquellas irán aumentando á medida que vaya ensanchando su esfera de acción.

Sociedades como *La Acumulativa*, son altamente beneficiosas moral y materialmente en nuestra República, y es labor honrosa y patriótica la que realizan.

Nos complace hoy, dejarlo consignado en estas columnas, siquiera sea de una manera sintética.

JURAMENTO

DE LA

Independencia Argentina

(Cuadro al óleo del Sr. Blanqué)

En las dos páginas centrales de este número, reproduce el fotograbado esta pintura del género histórico, de que es autor el artista español Sr. Blanqué, residente hace algún tiempo en el país, y a quien débense no escasos elogios por la asiduidad laboriosa con que ha consagrado sus pinceles a la creación de estos asuntos, de tanta aceptación para el entusiasmo y los enorgullecimientos patrióticos. Es por cierto inesplicable, lo que en este punto viene ocurriendo, entre nuestros artistas, cuya desidia, casi se confunde con el desdén, pues pocos son los que se dedican a imitar o emular los gustos del Sr. Blanqué.

El cuadro que reproducimos puede conceptuarse como bien concebido, en nuestra opinión en lo que al asunto refiere y no menos acertado en la elección del mismo. En cuanto a su ejecución, que en la parte de dibujo no es deficiente, fuera de desear menor actitud casi teatral en los personajes, especialmente en los de primer término. Defecto es este, en que a menos de tener gran cuidado, fácilmente puede incurrirse en los cuadros patrióticos, en los cuales suele el entusiasmo de la palabra hablada confundirse con el gesto más propio del cantante que del orador, y por tanto por ese defecto común, tiene disculpa el que no lo haya salvado el apreciable artista en la ocasión presente.

No hacemos en estas líneas descripción detallada de la obra del Sr. Blanqué, en atención a que van impresos al pie del fotograbado, los nombres de los personajes que en el mismo figuran.



FIESTAS CELEBRADAS EN GUAYAQUIL (ECUADOR) EN HONOR DEL SIGLO XX.—ARCOS LEVANTADOS EN LAS PRINCIPALES PLAZAS PÚBLICAS

(Fotografía remitida por nuestro corresponsal Sr. Janer).

ANÉCDOTAS

Un viajero que necesitaba pasar por un bosque, en el cual era fama que había bandoleros, rogó al jefe de policía de la población que le hiciese acompañar por una pareja de guardias.

Se vió complacido, pero el aspecto de los soldados le pareció tan sombrío, huraño y poco tranquilizador, que volviéndose al jefe, le dijo:

—¿Sería usted tan amable que me proporcionara igualmente la compañía de dos ladrones?

—¿Para qué? le preguntó aquél asombrado.

—Para que en caso de necesidad me defiendan de los guardias mismos.

El capitán Perez, al regresar a su casa, encuentra al ordenanza abrazando a una joven.

—Ésta, dice el soldado confuso, es hermana mía, mi capitán.

—¡Oh! ya lo sé, contesta Perez, también ha sido mi hermana hace dos o tres meses.

—Entonces, mi capitán, somos parientes.

Un señor que tenía un ojo de cristal, se lo quitó al ir a acostarse y se lo dá al criado nuevo de la casa, para que lo limpie.

El criado permanece inmóvil.

—¿Que esperas? le pregunta su amo.

—Que me dé usted el otro.

En el teatro, y a propósito de las nuevas modas para sombrero.

—Dispense usted señora, pero le agradecería que se quitase el sombrero.

He pagado cinco pesos para ver la función y no la veo.

—Dispense señor, replica ella, pero yo he pagado cincuenta pesos por este sombrero para que lo vean.

TOS SE CURA EN POCAS HORAS **PUY**
con las pastillas
sin ópio del Doctor



MUEBLERIA =
= y **TAPICERIA**
Casa de confianza
Pedidos para la Campaña
y Provincias
JOSÉ PIQUÉ

Muebles de todas clases y estilos.
PRECIOS MODICOS
BUEN ORDEN 276 — BUENOS AIRES
Teléfono Cooperativa 702

Instituto Fotográfico

ANEXO A LA

DRUGERIA DE LA ESTRELLA

DE

Soldati, Craveri, Tagliabue y Cia.

Alsina 435 al 446—Buenos Aires

Casa de venta al por mayor y menor de **aparatos, útiles, drogas y accesorios para Fotografía.**

Equipos para aficionados —
Se dan lecciones gratis



La **FOSFATINA FALIÈRES** es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

LA MEJOR AGUA PURGATIVA NATURAL
DEL MUNDO.

Hunyadi János

LA ÚNICA QUE TIENE MÁS DE

1000 certificados de Autoridades en Medicina

A VISO: CADA BOTELLA DE LA VERDADERA AGUA LLEVA EN LA ETIQUETA LA FIRMA DE "Andreas Saxlehner" ¡DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES!

5% DE INTERÉS ANUAL

POR DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

NO ES YA EL LIMITE DE PRODUCCIÓN DEL DINERO

Nosotros acabamos de declarar un dividendo de:

21% ANUAL

por cada peso depositado durante nuestro primer año social.

Este peso está garantido por primera hipoteca sobre casas situadas en la ciudad de Buenos Aires, es decir, la más sólida garantía de la República. La garantía se refuerza por lo menos doce veces en el año, en virtud de las amortizaciones mensuales que el deudor está obligado a efectuar.

El depósito puede ser retirado, con un pequeño descuento sobre las utilidades: a la vista, en el caso de las acciones ordinarias, y después del primer año en el caso de las acciones preferidas.

Al 5% de interés se duplica el capital en 14 años—Al 21% en 3 1/2 años

¡VUESTRA ES LA ELECCIÓN!

6176 depositantes están beneficiándose con nuestro sistema ¿por qué no habreis de ser del número?

"EL HOGAR ARGENTINO" Banco de Préstamos y Construcciones
VICTORIA esquina PIEDRAS — Buenos Aires

Total de capital suscrito: \$ 19.758.000. Total de depositantes: \$ 6.278

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1900.

Nuevo descubrimiento del Marañón, año 1651

(Continuación)

Entre los desconsuelos que lo referido y otras cosas nos causaban estando en compañía de aquella gente portuguesa, fué Nuestro Señor servido de consolar á sus siervos con la buena cosecha que les ofreció á niños enfermos en aquellos pueblos por donde pasaron, y entre la gente que aquellas tropas habían sacado, que bautizados murieron para vivir eternamente.

De la provincia de los Trapajosos á la plaza de

el Curupa habrá como 160 leguas, éstas anduvimos en pocos días, caminando por la banda del Sur, por la cual salen algunos ríos que entran en el nuestro de San Francisco, y en particular uno que llaman Paranyva, que tendrá de ancho más de una legua.

Pasamos por algunas aldeillas de pocos indios de paz, unos cristianos y otros infieles, y unos y otros sin sacerdote ni quien se doliese de ellos.

Llegamos al Curupa víspera de Natividad del Señor del dicho año 1650. Tendrá este lugar entre vecinos y soldados 50 hombres, un fuerte con algunas piezas de artillería y un capitán que lo

gobierna todo.

Hay en este lugar un Convento de Nuestra Señora del Carmen, con dos religiosos y un clérigo, que hace oficio de cura, y todos lo pasan, no con mucha abundancia por la falta de indios.

Desde aquí se divide nuestro gran río en muchos brazos, habiendo en los medios muchas islas y varios de arenas, y así camina hasta entrar en el mar Oceano, que estaba del Curupa cosa de 100 leguas. Dicen que tienen muchas leguas de anchura su boca; sus muchas bocas no las pongo aquí por no saber cuántas son.

La entrada por ellas para nuestro gran río pare-

CASA

NEW ENGLAND

H. VAN DER HEYDEN y Cia.

La casa mas importante y mejor surtida en

Sud-America

EN TRAJES DE CONFECCION Y DE MEDIDA
para Hombres, Jovenes y Niños

SUCURSALES:

LONDRES, BRUSELAS
AMBERES, GANTE
LIEJA, TOLOSA

Avenida de Mayo

Calle Piedras

Calle Rivadavia

Buenos Aires



EDIFICIO EN LA AVENIDA DE MAYO ESQUINA PIEDRAS
BUENOS AIRES

DEPARTAMENTO ESPECIAL
DE SOMBREROS INGLESSES

✧ PIDAN CATALOGO ✧

JABÓN de REUTER
PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

EL TRICÓFERO de BARRY
PARA EL CABELLO



LA BELLEZA

atrae, y pocos son los que no sienten su influencia en todos los diversos senderos de la vida.

Cuán importante será por lo tanto para las mujeres la conservación de sus cabellos, que son la "Corona de la Naturaleza", desterrando todo temor de que se descoloren y se caigan!

El Tricófero de Barry

suministra la nutrición necesaria al organismo del pelo, de que tal vez carezca, y el resultado natural es un aumento de vigor y por consecuencia su rejuvenecimiento.

Por medio de su uso, el pelo se vuelve suave, brillante, largo y espeso, siendo además un remedio infalible para la caspa.

ce muy dificultosa para los enemigos que lo quisesen intentar, por lo que hemos referido. Salimos de esta plaza de Curupa para la ciudad del gran Pará, que estará de ella 100 leguas caminando siempre por la banda del Sur, dejando á la del Norte nuestro gran río de San Francisco, que lo perdemos de vista muchas leguas antes del Pará; por algunos pueblos fuimos pasando por este camino, y todos son pequeños. También pasamos algunos ríos, y el de más cuenta es el de los Tocantines.

Llegamos á la ciudad del gran Pará y al Convento de nuestro Padre San Francisco el día primero de Febrero de 1651, en el cual hallamos al Padre Fray Agustín de las Llagas. Recibíonos como buen hermano, con mucho amor y caridad, y por estar solo quisiera que nos quedásemos con él.

Acudiéronnos muy bien en el tiempo que allí estuvimos, aunque no faltó quien nos tuviese por espías, porque sólo el nombre de castellanos les ocasiona sobresaltos. Tendrá esta ciudad, entre

vecinos y soldados de presidio como 300 personas, un capitán mayor y otros oficiales de justicia y milicia.

Tiene tres Conventos, uno de Nuestra Señora del Carmen y otro de la Merced, con pocos frailes, y todavía en los principios de su fundación, el de nuestro Padre San Francisco es el mayor y el mejor, y de menos moradores.

Hay iglesia matriz con un canónico que hace oficio de cura y vicario: la fortaleza no vi; dicen que es buena y de buena artillería. Las cosechas

LUZ INCANDESCENTE de AUER

La Compañía Gas del Río de La Plata

única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa á sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

951, CORRIENTES, 957



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente

de DELOR Frères - Burdeos

SALUD FUERZA APETITO TONICIDAD

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes ó después de comer.

Unicos Agentes:

FELIX SOULIÉ & C^{ia}

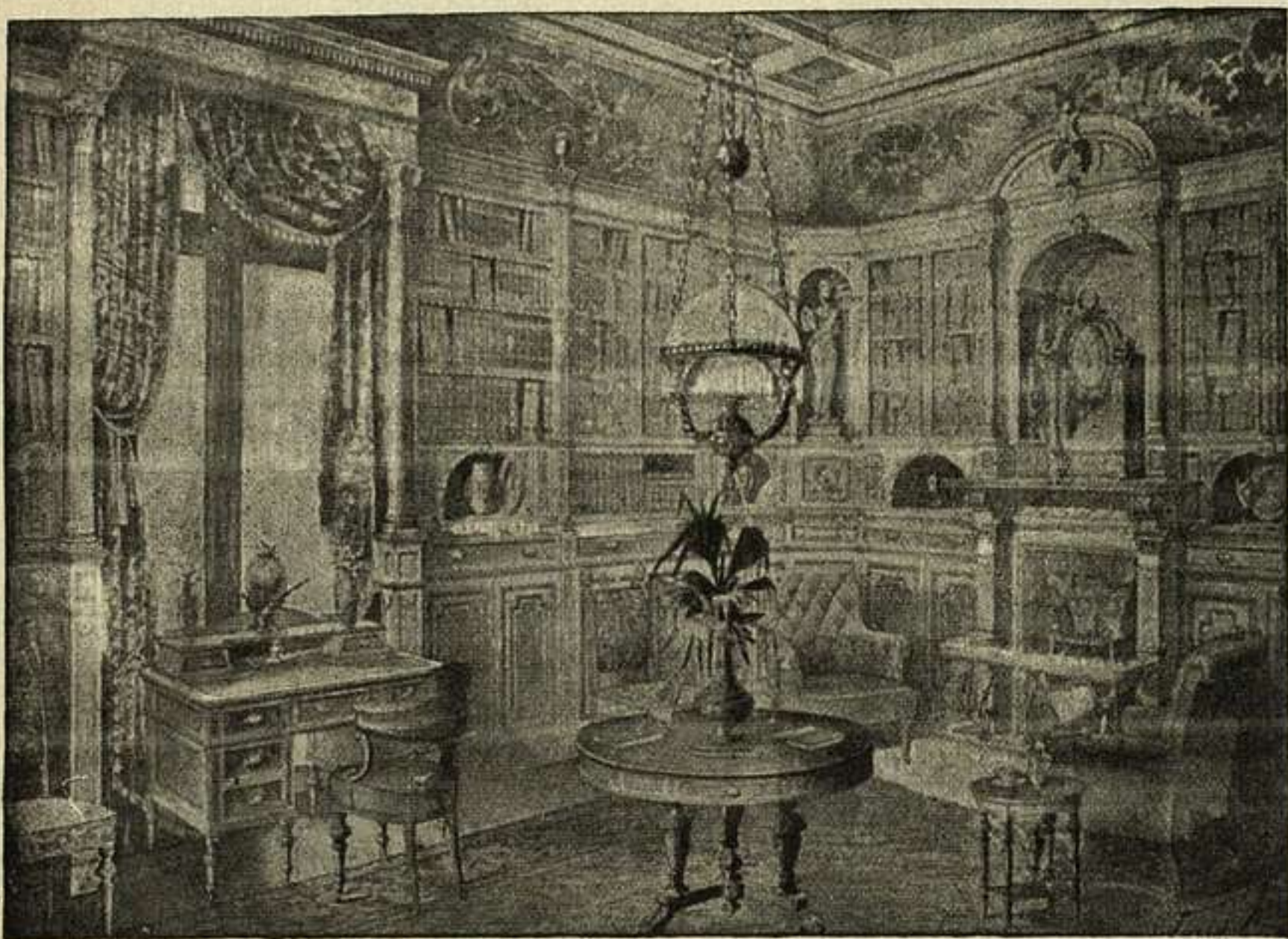
RECONQUISTA 751

BUENOS AIRES

En todas Confiterías y Cafés

MUEBLERIA INGLESA

G. GLASER



FLORIDA-568 Frente al JOCKEY CLUB

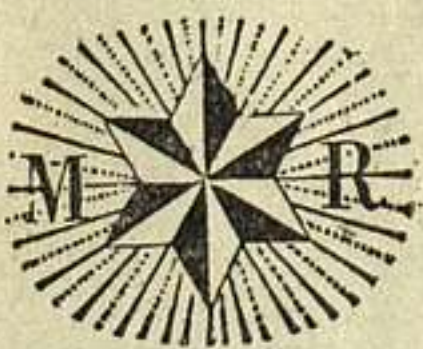
Talleres: 746 - FLORIDA - 746

MUEBLES, TAPICERIA Y CORTINAS

B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confités, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1882.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general

PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confités extra, dulces y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa

BUENOS AIRES

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre Réhuse los productos similares
J. SIMON
13, r. Grange butelière, Paris

Para limpiar útiles de cocina no existe nada como el

SAPOLIO

Únicos Importadores

JORGE BELL é HIJOS

649 - DEFENSA - 653

AGENCIA

DE

LOTERIA

CUYO 912 - Buenos Aires

CASA DE SUERTE

Se remiten billetes con buena comisión á cualquier punto de la República.

La grande de

\$ 200,000

de 7 de Junio, fué vendida por esta Agencia, siendo ya **61 grande** que vende, lo que demuestra su mucha suerte.

912 - CUYO - 912

Enrique C. Moody

EMPRESARIO FOTOGRAFO

CORRIENTES 627 - Bs. AIRES

COLECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Marcos y Varillas para cuadros

PINTURAS AL OLEO Y A LA ACUARELA

Pinceles y útiles para artistas

"ARGOS"

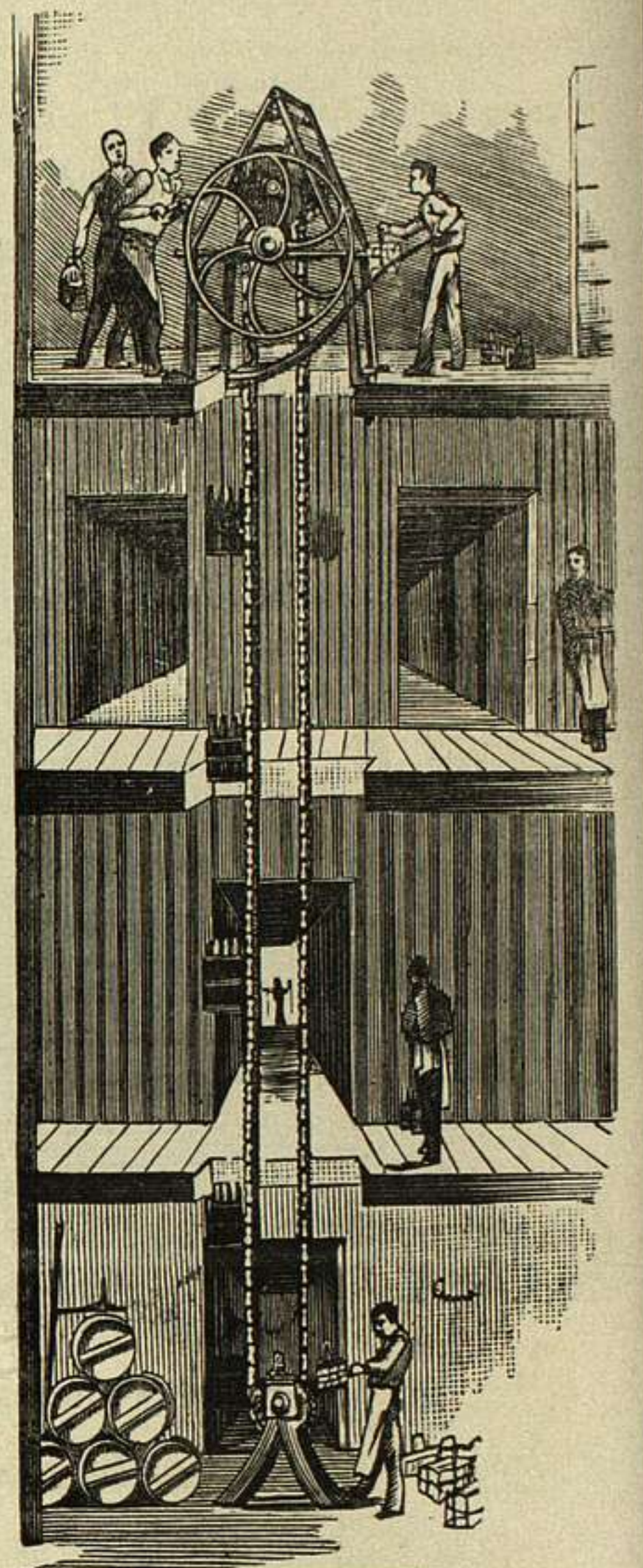
IMPRENTA Y =

= ENCUADERNACIÓN

657 - CUYO - 657

BUENOS AIRES

SÓTANOS DE LA CASA CALVET & Cia.



VINOS Y LICORES

CUYO 826-34

— Buenos Aires —

SOLEI HÉBERT & C.

CASA INTRODUCTORA

Géneros y Pasamanerías para Muebles

Calle CUYO 875 -- U. Telefónica 1754

BUENOS AIRES

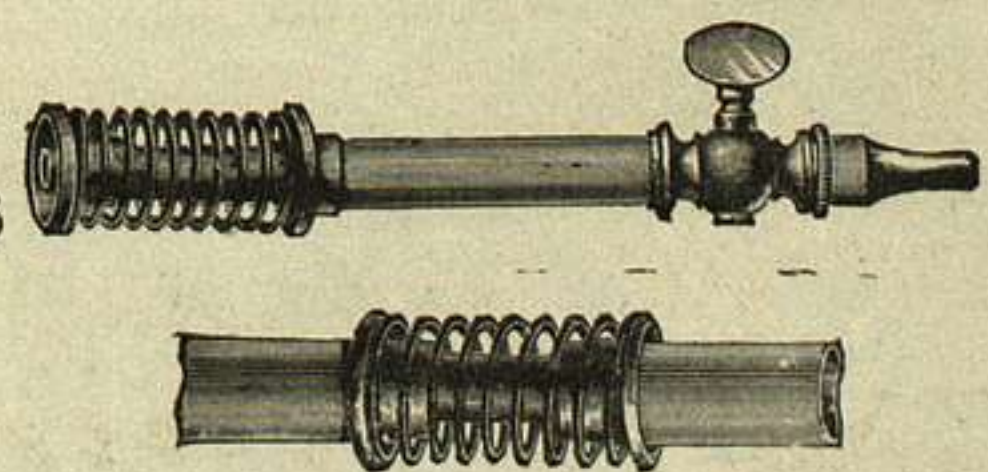
CAÑOS DE GOMA PARA RIEGO

LOS MAS

DURABLES

EN

PLAZA



LANZAS

UNIONES

&

CANILLAS

LAS MANGAS DE GOMA de nuestra Casa tienen más de 20 años de éxito y vendemos solamente de la mejor clase.

BLANCH HNOS * IMPORTADORES

152, BOLIVAR, 152 - Buenos Aires

de la tierra son de azúcar y de tabaco que envían a Lisboa, para lo cual vienen algunos navíos a este puerto, y les traen vino, aceite, harina y ropa, y lo demás que necesitan, con que lo pasan bien en esta plaza.

De esta ciudad del Pará, pasamos a la del Marañón, que está distancia de 200 leguas caminando por la banda del Sur y por la costa de el mar hacia el Brasil en canoas grandes y con mucho trabajo y riesgo. Llegamos a la ciudad de San Luis y nos fuimos al Convento de nuestro Padre San Francisco que allí tenemos, con un solo religioso, llamado el Padre Fray Francisco del Prespio; recibíonos con mucho amor y nos regaló mucho el tiempo que allí estuvimos.

Visitamos al gobernador Luis de Magallanes; dímosle cuenta de nuestro via-

je y de las causas de nuestra venida a aquel estado, mostrándole nuestros papeles con que quedaban satisfechos.

Pedímosle licencia para pasar a Lisboa, ya que no había orden para Caracas, y tampoco hubo lugar, ni nos la dió, hasta pasado un año que no tuvieron entre ellos. Tendrá esta ciudad del Marañón la misma vecindad y soldados que la del Pará, poco más.

Tiene dos fuertes con buena artillería, tiene dos Conventos, el de nuestro Padre San Francisco y otro de Nuestra Señora del Carmen.

Tiene iglesia matriz, con su cura y vicario, y la hermandad de la Misericordia con un capellán. Los géneros de la tierra son azúcar, algodón y algunas maderas preciosas; llévanlo a Lisboa, de donde se provee esta plaza como la del Pará.

Pasado un año movió Dios, Nuestro Señor, al gobernador, para que nos diese licencia, contra la voluntad de muchos que eran de contrario parecer, y nos embarcó en un navío suyo nuevo, hecho en el mismo Marañón, que envió a Lisboa cargado de azúcar, muy bien acomodados y proveídos de bastimentos.

Tardamos desde el puerto de Marañón hasta Lisboa 57 días y llegamos con bien, Domingo de Ramos, 24 de Marzo del 1652. Habiéndonos Dios librado de enemigos en las ocasiones que nos corrieron, llegados que fuimos y avisado el Duque de Verganza (que los portugueses llaman Rey,) ordenó que nos llevasen al convento de nuestro Padre San Francisco, donde los prelados de él y demás religiosos, nuestros hermanos, fuimos bien recibidos y agasajados (aunque por ser castellanos, no sé lo que sentían cuando nos miraban).

Los primeros días no nos permitieron que saliésemos de casa, más enterados de la verdad de nuestro informe, pudimos salir libremente, y nos dieron pasaporte para Castilla, por el Algarbe.

Salimos de Lisboa bien ávidos, y pasamos a Le villa por Ayamonte, y de allí a esta corte y convento de nuestro Padre San Francisco, aunque por miedo y flaqueza con mucho trabajo.

Recibimos la bendición de nuestros prelados superiores que tanto deseábamos; dimos en breve cuenta de nuestro dilatado viaje y de otros de que ya tenían noticia.

Mandarónme lo escribiese todo é hiciese esta relación; yo la he hecho de muy buena gana, con estilo llano, sencillo y verdadero; alegraréme haber acertado, así como lo he deseado, y que todo sea para gloria y honra de Dios, Nuestro Señor. Amén.

FIN

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y a más el nombre A. DELOR & Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia
Reconquista 751. — Bs. Aires

751 — Calle Reconquista — 751
BUENOS AIRES

EXPOSICION
AMERICANA

FLORIDA 220

Cassels & Co.

BUENOS AIRES

Gram-o-fonos

con piezas de

ORQUESTA

y de **PIANO**

de lo mas interesante

CIGARRILLOS "PARIS"

L. CARÉAC

Sucesor de: A. GUBBA y Cia.

536 - Calle CUYO - 536

BUENOS AIRES

Hormiguicida Argentino

REFORMADO

Privilegiado por los Gobiernos

Argentino,
Brasilero, Chileno, Español, Francés,
Italiano, Norte-Americano,
Paraguay, Portugués y Uruguayo

ÚNICO SISTEMA

RECONOCIDO INFALIBLE

U. Telefonica 1381—Cooperativa 1109

La Française

EMPRESA

DE
**LUSTRAJE
y LIMPIEZA**

Casa especial
para encerar y
lustrar los pi-
sos de madera,
escaleras, etc.,
etc.

Muestras a la vista
del público

LIMPIEZA GENERAL
de
CASAS PARTICULARES
Y NEGOCIOS
ABONOS AL MES

Eugenio Vauvray

y
Miguel Gainé

SANTA FÉ 1110

Buenos Aires

FOTOGRAFÍA

S. RIMATHE

Fotografía
y Pintura

COPIAS de PLANOS
Papel Heliográfico

CUYO 858 - 64

BUENOS AIRES

Melancolia.

El que sufre esa enfermedad es digno de compasión. Estar siempre triste y abatido, sin ánimo, sin ambición, y al mismo tiempo en buena salud, al parecer, es una condición de vida no envidiable.

Todo viene de los nervios. El único modo de restablecer los nervios es tomar una medicina que purifique la sangre y la enriquezca para que pueda alimentar adecuadamente al sistema nervioso. Es un hecho demostrado que los nervios necesitan nutrición. La medicina que contenga elementos nutritivos para el sistema nervioso es la que cura la melancolia.

*Esa medicina se llama,
Pildoras Rosadas
Del Dr. Williams.*

El buen humor, la actividad, la habilidad de verlo todo por el lado agradable, la alegría y la disposición para al trabajo volverán cuando, tomando las Pildoras Rosadas del Dr. Williams, se purifique y enriquezca la sangre y se fortifiquen los nervios.

La expresion "nervios de hierro" es aplicable a los miles curados con las Pildoras Rosadas del Dr. Williams. Compre usted un frasco hoy.

He aqui la prueba.

Por espacio de quince ó dieciocho meses sufrí todos los rigores que acompañan a las enfermedades nerviosas. Sentía unos dolores muy agudos y pun-



zantes en la nuca con unos corrimientos horribles que se espaciaban por las encías, los dientes y los ojos. Padecía de dolores de cabeza sumamente fuertes, tenía la vista débil y muchas veces me encontraba tan adolorido que dabagritos de desesperación. A estos males se me unió una debilidad completa que me impedía trabajar, comer y dormir. Estaba fastidiado de la vida y era víctima de la melancolia. Consulté

dos médicos sin éxito de ninguna especie. Precisamente en los momentos más fatales de mi vida me fueron recomendadas las Pildoras Rosadas del Dr. Williams. Compré un pomo de dichas pildoras y antes de que se me concluyese empecé a mejorar. Continué tomando las referidas Pildoras Rosadas del Dr. Williams durante tres meses desde cuya época como, trabajo y duermo como un bienaventurado. Con verdadero entusiasmo recomiendo a todas las personas que sufran como yo, las Pildoras Rosadas del Dr. Williams.

(Firmado) **SABINO MENDOZA,**
Mazatan, Tepic, Mexico, 10 de Abril de 1899.
Testigo: **MARCELINO VALLEJO.**

Miles Curados. Miles Curándose.

*Dr. Williams Medicine Co.,
Schenectady, N. Y., Estados Unidos.*

ORLANDO RIBERO

RECUERDOS DE PAYSANDÚ

APUNTES HISTÓRICOS

Buenos Aires, Mayo 20 de 1893.

Después del transcurso de un tiempo que abarca más de veinte y ocho años, se me ha ocurrido consignar algunos breves apuntes de los episodios de la Defensa de Paysandú, en la cual fui actor.

No es mi propósito el de que sean algún día publicados, porque su redacción será incorrecta á

causa de mi falta de preparación para escribir algo cuya lectura pudiera interesar. Lo que consigne, no será más que la reminiscencia de una etapa de los primeros años de mi vida; donde el destino me llevó á ocupar un puesto en un hecho que la historia ha consignado ya como una de las glorias de mi patria.

Cuando se pasan los diez lustros de la existencia, la imaginación recorre aquellos sucesos que han quedado más impresos en ella, con relación á las emociones recibidas;—y por cierto que aquellas fueron de las que no se olvidan mientras se conserve la facultad del pensamiento.

También estos recuerdos encierran cierta vanidad del ciudadano que cree haber cumplido con sus deberes para con la patria, defendiendo los

principios políticos á que estaba afiliado. El tiempo y los sucesos que se han desarrollado después de aquel luctuoso hecho de guerra, han traído el convencimiento de la justicia de la causa que defendían, hasta de los mismos que en aquella época la combatían.

Como estos apuntes se refieren en una gran parte á hechos personales, son dedicados puramente para mis hijos, que aún son niños. Pienso que puedan servirles como lección en el cumplimiento de sus deberes para con su patria,—si fatalmente tienen algún día que contribuir con el contingente de su sangre á la defensa de su integridad, de su honor é instituciones.

(Continuará).

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París, (16 rue Halevy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río Janeiro, Pernambuco, Pará, Santos y San Paulo—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y á la vista.....	1 % m.
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	2 %
Id. por tres meses fijos.....	4 %
Id. por seis meses fijos.....	5 %
Id. por 12 meses fijos.....	convenc.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes.....	sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés.....	1 %
Id. por tres meses fijos.....	2 %
Id. por 6 meses fijos.....	3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 9 % m. y 9 % oro.

Buenos Aires, Enero de 1900.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO BRITANICO DE LA AMÉRICA DEL SUD L^{DO}

CASA CENTRAL

RECONQUISTA esq. PIEDAD

SUCURSAL ONCE SETIEMBRE

2828, Rivadavia, 2828

Establecido en 1863

SE ABONA:

Hasta nuevo aviso	C/L.	Oro.
Por depósito en cuenta corriente.....	1 %	—
» » » caja de ahorros hasta 10.000 \$.....	5 %	4 %
» » » á 3 meses.....	5 %	3 1/2 %
Otros plazos.....	Convencional	

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente. 10 % 9 %

F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO DE LONDRES Y BRASIL LIMITADO

402 - CALLE PIEDAD - 402

BUENOS AIRES

ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente hasta 100.000 \$.....	1 %	sin int.
En dep. 7 días aviso.....	2 %	1 %
» 30 ».....	3 %	1 %
» 60 ».....	3 1/2 %	2 %
» 90 ».....	4 %	3 %
» 3 meses fijo.....	4 %	3 %
» 6 y arriba.....	5 %	3 1/2 %

COBRA:

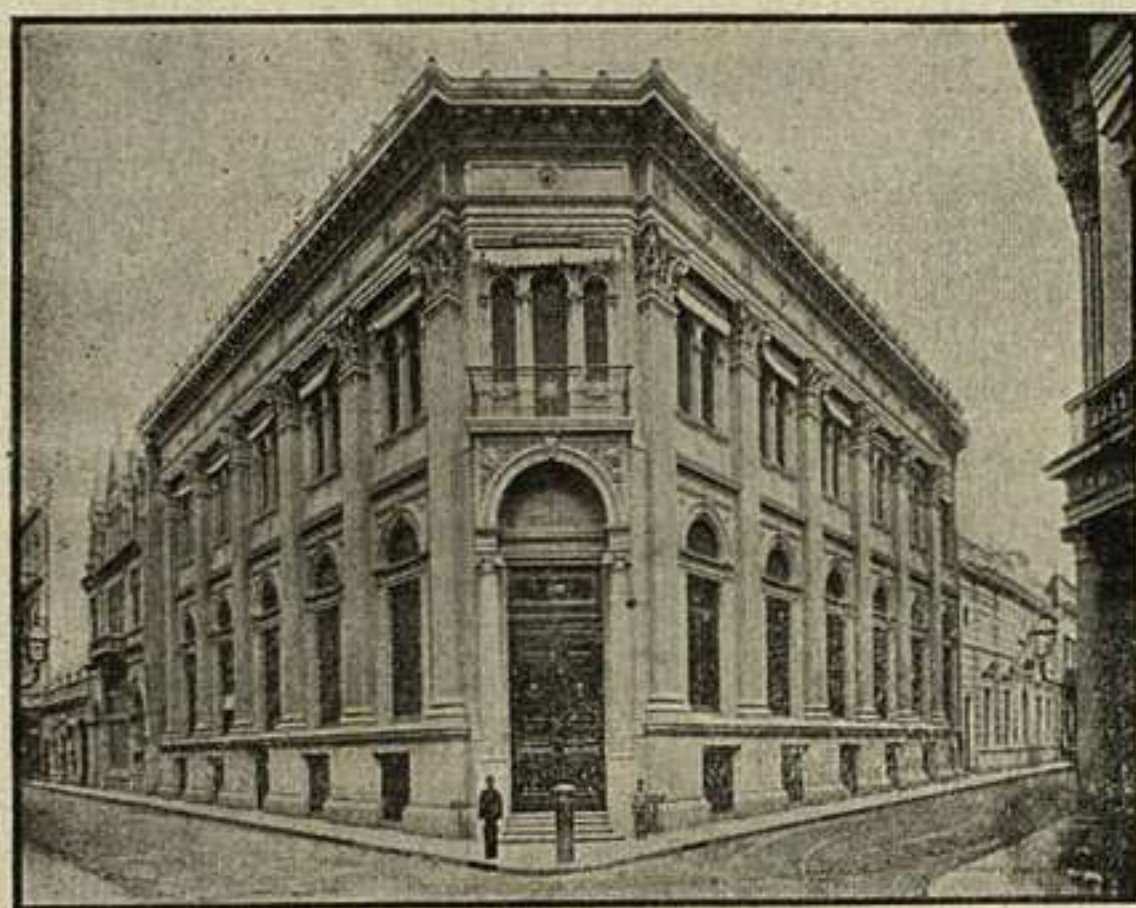
Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.

Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR

GERENTE

Bs. Aires, Julio 1º de 1900.



BANCO DE TARAPACÁ Y ARGENTINA LIMITADO

RECONQUISTA 78

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: «EUSTYLOS»

Capital suscrito.....	£ 1.500.000 esterlinas
» integrado.....	750.000 »
Fondo de reserva.....	135.000 »

Londres, Montevideo, Buenos Aires, Mendoza, Gallegos, Punta Arenas, Concepción, Chillán, Santiago, Valparaíso, Coquimbo, Serena, Copiapó, Antofagasta, Calama, Iquique, Pisagua.

SE ABONA:

	curso legal	oro sellado
Por depósito en cuenta corriente.....	1 %	—
» á 30 días fijos.....	2 %	1 %
» 60 ».....	3 %	2 %
» 90 ».....	4 %	3 %
» 180 ».....	5 %	3 1/2 %
» mayor plazo.....	convencional	

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 10 % 9 %

Descuentos, compra y venta de giros, cartas de crédito para viajeros y mercaderías y toda otra clase de operaciones bancarias.

HUGH MILLER
GERENTE

Buenos Aires, 18 Marzo de 1901.



BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 6.000.000 m.
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.502.600,19 m.

SE ABONA	M/n. %	Oro %
Depósitos en cuenta corriente.....	1	1
» á 30 días.....	3	1 1/2
» á 60 ».....	4	2
» á 90 ».....	5	3
» á mayor plazo.....	convenc/al.	convenc/al.

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	convenc/al.	convenc/al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1º de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE.

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

FUNDADO EN 1872

Buenos Aires: Calle Piedad 448

Rosario de Santa Fé: San Martín y Rioja - La Plata: Calle 7 y 48

Capital autorizado.....	\$ 8.000.000 oro sellado
Capital integrado.....	5.000.000 »
Fondo de reserva.....	431.861.66 »

SE ABONA

EN MONEDA LEGAL	EN ORO SELLADO
Por depósitos en cuenta corriente.....	Por depósitos en cuenta corriente..... sin interés
» » » 1 % anual	» » » 30 días fijos.....
» » » 30 días fijos 2 %	» » » hasta diez mil pesos oro 1 % anual
» » » 60 »..... 3 %	» » » Por depósitos á 60 »..... 2 %
» » » 90 »..... 4 %	» » » » 90 »..... 3 %
» » » 180 »..... 5 %	» » » » 180 »..... 3 1/2 %
A mayor plazo..... convencional	A mayor plazo y por mayor suma, convencional

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 10 % 9 %

» descuentos de letras y pagarés..... convencional

El Banco manda efectuar pagos en Europa por medio de telegramas y trata en general todas las operaciones bancarias.

Para más informes, dirigirse á la Gerencia del Establecimiento.

Honorio Stoppant

Buenos Aires, 1º Enero 1901.



CREMA y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE y HERMOSURA DE LA TEZ

DUSSER, 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, Paris. — Se vende en las principales Perfumerías, Barberías, Farmacias y Bazares.